

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y
COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**El discurso social actual sobre la maternidad y su
repercusión en la feminidad**

AUTORA:

Rosas Murillo, Anna Paula

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

9 de septiembre del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Rosas Murillo, Anna Paula** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psi. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Rosas Murillo, Anna Paula**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad** previo a la obtención del título de **Licenciada de Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024

LA AUTORA

f. _____
Rosas Murillo, Anna Paula



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Rosas Murillo, Anna Paula**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024

LA AUTORA:

f. _____
Rosas Murillo, Anna Paula



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO

 CERTIFICADO DE ANÁLISIS
magister

El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad

< 1%
Textos sospechosos

0% Similitudes
0% similitudes entre comillas
0% entre las fuentes mencionadas
< 1% Idiomas no reconocidos
< 1% Textos potencialmente generados por la IA

Nombre del documento: TESIS FINAL.doc ID del documento: c477743852173c10175bec7dfdcfacdecc81e74ab Tamaño del documento original: 1,38 MB Autor: Anna Paula Rosas Murillo	Depositante: Anna Paula Rosas Murillo Fecha de depósito: 24/8/2024 Tipo de carga: url_submission fecha de fin de análisis: 24/8/2024	Número de palabras: 28.315 Número de caracteres: 171.943
---	---	---

Ubicación de las similitudes en el documento:



TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad.

AUTORA:

Rosas Murillo, Anna Paula.

INFORME ELABORADO POR:

TUTORA



Psic. CI. Rosa Irene Gómez Aguayo, Mgs.

Guayaquil, a los 9 días del mes de septiembre del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

A mis padres, por su interminable apoyo, comprensión, amor y sacrificio. Esto es para ustedes. A mis hermanos por su amor, apoyo y enseñanzas en mi crecimiento. A mis amigas cercanas, gracias por creer en mi y en que podía hacerlo. Espero algún día ser como tu Ariel, eres mi inspiración de vida.

A mis profesores por su tiempo y enseñanzas en este maravilloso proceso. En especial a la Psic. Cl. Rosa Irene Gómez por ser mi guía y apoyo en este camino. Finalmente, a mí por nunca rendirme, a pesar de las adversidades.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Para mí, mis padres y mis hermanos.

A mi papá por su apoyo y sacrificio en este camino.

A mi mamá, por enseñarme a siempre seguir adelante en este proceso de vida.

A mi hermana, por ser mi mayor ejemplo de vida.

A mi hermano por apoyarme incluso cuando no podía.

A mi gata por su amor y compañía todos los días y noches durante este trabajo.

Se lo dedico a ustedes, este trabajo es nuestro.

Lo logramos, papá y mamá.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. ZEA MARTINEZ, FRANCISCO XAVIER. MGS.

DELEGADO/A DE DIRECCIÓN DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. ZAPATA CANDO, JUAN ANDRÉS. MGS.

DELEGADO/A DE DIRECCIÓN DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. ZOLLER ANDINA, MARÍA JOSÉ. MGS.

OPONENTE

ÍNDICE

RESUMEN.....	XII
ABSTRACT.....	XIII
INTRODUCCIÓN.....	2
Planteamiento del problema.....	3
Pregunta general.....	6
Preguntas específicas	6
Objetivos	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos.....	6
Justificación	7
ANTECEDENTES	8
CAPÍTULO 1	12
Historia de la feminidad desde la filosofía	12
Sexo y género.....	14
La feminidad desde Freud.....	18
La feminidad desde Lacan	22
CAPÍTULO 2	27
Recorrido histórico de la maternidad.....	27
Maternidad desde el psicoanálisis.....	31
CAPÍTULO 3	37
El discurso social y la cultura	37
Función del discurso y la cultura desde el psicoanálisis	40
El discurso de maternidad en la actualidad	42
CAPÍTULO 4	47
Enfoque	47
Paradigma.....	48

Método.....	48
Técnicas.....	49
Instrumentos	49
Población	50
CAPÍTULO 5	52
Presentación de resultados	52
Análisis de resultados	53
Análisis de resultados de entrevistas	60
Análisis de resultados del grupo focal	62
Análisis general.....	64
CONCLUSIONES.....	66
REFERENCIAS.....	67
ANEXOS	72

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Variables y preguntas	52
Tabla 2: Preguntas y respuesta de los profesionales	53
Tabla 3: Preguntas y respuestas de las mujeres	57

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad. Para esto, se utilizó diferentes técnicas de recogida de información, como la revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuras y grupo focal. La metodología que se eligió para el trabajo de investigación fue el enfoque cualitativo, que se complementó con empleo del método descriptivo y paradigma interpretativo. El trabajo se enfocó en caracterizar la feminidad, la maternidad, y el discurso social desde el enfoque psicoanalítico, sociológico y filosófico, para identificar las repercusiones del discurso social actual sobre la maternidad en la feminidad de las mujeres, reconociendo la historia de la mujer, y los avances con los distintos movimientos de género. Sin embargo, el punto central se basó en el destino indudable en el que se encontraban las mujeres, ser madres. Entre los resultados, se pudo ubicar que la feminidad refiere a una posición del ser, y el discurso social actual sobre la maternidad, caracterizado por el surgimiento de una interacción constante del sujeto y la cultura.

Palabras Claves: FEMINIDAD; MATERNIDAD; PSICOANÁLISIS;
DISCURSO SOCIAL; CULTURA

ABSTRACT

The objective of this research was to analyze the current social discourse on motherhood and its impact on femininity through a qualitative approach in order to see femininity from a new perspective. For this, different information gathering techniques were used, such as literature review, semi-structured interviews and focus group. The methodology chosen for the research work was the qualitative approach, which was complemented with the use of the descriptive method and interpretative paradigm. The work focused on characterizing femininity, motherhood, and social discourse from a psychoanalytic, sociological, and philosophical approach, to identify the repercussions of the current social discourse on motherhood on women's femininity, recognizing the history of women, and the advances with the different gender movements. However, the central point was based on the undoubted destiny in which women found themselves, to be mothers. Among the results, it was possible to locate that femininity refers to a position of being, and the current social discourse on motherhood, characterized by the emergence of a constant interaction of the subject and culture.

Keywords: FEMININITY; MATERNITY; PSYCHOANALYSIS; SOCIAL DISCOURSE; CULTURE

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación, se pretende analizar cómo el discurso social actual sobre la maternidad puede repercutir en la construcción de la feminidad en la mujer, puesto que, vivimos en una sociedad donde la maternidad es considerada como la finalización de la feminidad y está comúnmente “naturalizada” la relación de la mujer como madre, lo cual en cierto punto, se sostiene a partir de un discurso biológico/anatómico, sin embargo, es necesario replantear este discurso desde la teoría psicoanalítica, la sociología y la filosofía, para observar desde una nueva perspectiva la feminidad.

La relación entre feminidad y maternidad puede funcionar como respuesta y solución subjetiva frente al enigma sobre la feminidad, sin embargo, puede ser una solución inestable o un intento de solución. Tal como lo menciona Kohan (2019) “existe algo de la feminidad que se resiste a ser absorbido por la maternidad, porque una madre es no- toda- madre, aunque se presente pretendiéndolo, aunque no quiera saber nada de la feminidad” (p.154).

Respecto al dominio y/o línea de investigación institucional, desde el Instituto de investigaciones tecnológicas y producción de la UCSG (2023), la investigación guarda correspondencia con el Dominio 5: *Educación, comunicación, arte y subjetividad*, puesto que, dentro de este dominio se plantea el grupo de investigación sobre psicología donde se menciona lo siguiente:

Sea que el objeto de la psicología esté ubicado en el malestar de la cultura, en la conducta, el inconsciente, la cognición, las relaciones de comunicación y los contextos y la posición del sujeto; la subjetividad y la producción del sentido, resulta ser una categoría que atraviesa los sistemas conceptuales de los horizontes epistemológicos que sustentan cada uno de ellos. (UCSG, 2023, párr. 4)

Tal como lo es el caso de la investigación, que se encuentra tanto en los contextos y posición del sujeto, como en la subjetividad. Lo que posibilita la orientación de esta investigación desde un enfoque psicoanalítico.

El eje del Plan de Creación de Oportunidades (Secretaría Nacional de Planificación) con el que guarda corresponde la investigación es el Eje Social, que se basa en principios de libertad, igualdad de género e inclusión social. Lo que resulta fundamental en la investigación, ya que se busca replantear la relación entre feminidad y maternidad, y las repercusiones que puede tener en la construcción de la feminidad, tomando en consideración el contexto y recorrido histórico en el que se encuentra inmerso.

El objetivo que guarda correspondencia del Plan de Desarrollo Sostenible de la ONU con la investigación, es el 5c: *Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas a todos los niveles*, puesto que, la investigación intenta identificar los efectos del discurso social actual sobre la maternidad en la feminidad para ver desde una nueva perspectiva la feminidad, buscando un ejercicio de análisis respecto a la relación feminidad-maternidad.

Planteamiento del problema

Uno de los temas que más se comenta alrededor de la construcción de la feminidad, es cómo la maternidad se encuentra ligada a la feminidad, la cual puede ser considerada como el cumplimiento y finalización de la feminidad, ya que, vivimos en una sociedad donde está comúnmente “naturalizada” la relación de la mujer como madre, lo cual, en cierto punto, se sostiene a partir de un discurso biológico/anatómico. Es así como la feminidad en el psicoanálisis ha estado relacionada constantemente a conceptos como la envidia del pene, la pasividad y el masoquismo, siendo esto algo que ha penetrado culturalmente a la sociedad. “Por lo que, la feminidad se deriva de su “ser castrado”: es mujer aquella cuya falta fálica la incita a dirigirse hacia el amor de un hombre” (Soler, 2008, p. 39).

La tendencia de vincular la feminidad con la pasividad es importante de replantear, ya que existen diferentes modos de vivir la feminidad, desde la singularidad. Tal como lo menciona Brucco de Freud (2019) de la conferencia 33 “la masculinidad como la feminidad son hechos que resultan inaprensibles para la anatomía y resulta insuficiente hacer coincidir de manera conclusa la conducta masculina con la actividad, y la femenina con la pasividad” (p. 2).

Por otro lado, Rovere (2019) nos menciona acerca de la incógnita y enigma que puede ser la feminidad, o el sentido de ser mujer:

No hay nombre para lo femenino, tampoco hay LA mujer que sabe sobre lo femenino, solo hay Una mujer y Una mujer porque nadie sabe qué es ser mujer. Se trata, tal vez, de que cada una invente algo interesante con el vacío que habita el cuerpo femenino. (p.8)

Lo que da lugar a la interrogante sobre la construcción de la feminidad, donde participan tanto elementos de ámbito psíquico y social, que son fundamentales para la estructuración psíquica de un sujeto. De esta manera, es importante también reconocer como la construcción sobre la feminidad continúa en una constante inscripción, que se realiza a partir de distintos autores y corrientes, evolucionando constantemente de generación en generación, construyéndose por hombres y mujeres, y que se sostiene desde el lugar de donde se habla e incluso, quién habla. Por lo que, históricamente se puede observar cómo esta relación entre feminidad y maternidad, funciona como una posible solución frente al enigma sobre la feminidad, sin embargo, puede ser una solución inestable o un intento de solución.

Tal como lo menciona Kohan (2019) “existe algo de la feminidad que se resiste a ser absorbido por la maternidad, porque una madre es no- toda-madre, aunque se presente pretendiéndolo, aunque no quiera saber nada de la feminidad” (p.154). Debido a esto, es importante y necesario interrogar el modo en que la feminidad se configura en la actualidad, y sobre todo, las repercusiones que puede tener en la construcción de la feminidad. Por estas razones, es importante replantear la maternidad como una manera de enfrentar el enigma que supone la feminidad, una elección, mas no un camino

predeterminado. Tener en cuenta esto, abre nuevas y diferentes posibilidades para la mujer que le permitan desenvolverse a partir de otra dinámica, donde pueda encontrar otras posibilidades de relación con el otro.

Esto es un concepto que lo plantea Morales (2022) en su texto *La construcción social de la maternidad: Análisis teórico y nuevos modelos desde la genealogía feminista* donde trata de sostener, a través de una revisión bibliográfica en relación a la maternidad, que se responde a algo correspondiente a la cultura, más no la anatomía o biología. Para esto, utiliza investigaciones y teorías desarrolladas por expertos en la perspectiva feminista, donde analiza y desarticula la construcción social sobre la maternidad, comparando las teorías tradicionales y hegemónicas, que producen y reproducen el concepto y la estructura sobre la maternidad. Su investigación resulta en una confirmación de la hipótesis a partir de una revisión bibliográfica y análisis teórico. Comprueba finalmente que la maternidad es una construcción social, una categoría discursiva, tal como lo es el género.

En cambio, Azagra (2018) en su texto *¿Pero qué le pasa a mi madre? Implicaciones de la maternidad en la clínica infantil* comenta acerca de la maternidad desde un punto de vista psicoanalítico y de las distintas situaciones o procesos que afectan a la estructuración psíquica de los hijos según pasen por un tipo de relación con sus madres u otra, donde se habla de distintas maneras de ser madres, desde los procesos subjetivos inconscientes de cada mujer, que de alguna manera condicionan la manera en la que piensan, actúan y se desenvuelven en su rol como madre. Por esto, a través de los análisis de casos se puede sostener que la maternidad, y tener un hijo siempre es el producto de una decisión, resultado de un deseo. A partir de esto, se evidenció que en el recorrido de la revisión bibliográfica se ha identificado que en Ecuador la información que existe es muy limitada, a diferencia de otros países latinoamericanos, donde se trabaja estos temas con la influencia de la cultura, corrientes feministas y el psicoanálisis que consideran la feminidad y maternidad como conceptos que se encuentran relacionados, más no condicionados. Por esto, es importante realizar un

trabajo sobre cómo el discurso actual social sobre la maternidad puede repercutir en la feminidad en nuestro contexto social.

A partir de lo expuesto anteriormente, surgen las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general

¿Cómo el discurso social actual sobre la maternidad repercute en la feminidad?

Preguntas específicas

- ¿Qué es la feminidad?
- ¿Cuál es el discurso social actual sobre la maternidad?
- ¿Cuáles son las repercusiones del discurso social de la maternidad en la feminidad?

Objetivos

Objetivo general

Analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad.

Objetivos específicos

- Caracterizar la feminidad por medio de una revisión bibliográfica.
- Describir el discurso social actual sobre la maternidad por medio de una revisión de fuentes bibliográficas.
- Identificar las repercusiones del discurso social actual sobre la maternidad en la feminidad por medio de entrevistas estructuradas a

especialistas y un grupo focal a mujeres que han transitado la maternidad.

Justificación

La maternidad es comúnmente considerada como el cumplimiento y finalización de la feminidad, e incluso como un requisito para concebirla. Esto se encuentra atravesado por un conjunto de discursos, los cuáles relacionan a la mujer como madre en todo momento, lo que en cierto punto, se sostiene a partir de un discurso biológico/anatómico. Sin embargo, también está atravesado por asociaciones de la feminidad con factores como la pasividad, el género y el orden social, posicionado a través de la cultura. Esto puede repercutir en la construcción de la feminidad en cada mujer. Por lo que, es preciso investigar las repercusiones que puede tener en las mujeres este discurso social, realizando un análisis respectivo del mismo, y de esta manera, observar desde una nueva perspectiva a la feminidad, sin asociarla necesariamente con la maternidad.

Así mismo, la feminidad continúa inscribiéndose a partir de distintos autores, corrientes y posturas, ya que evoluciona constantemente de generación en generación, construyéndose por hombres y mujeres. La cultura juega un rol importante en esto, ya que, de esta forma, la mirada en la que la feminidad, funciona como una respuesta o un intento de solución frente al enigma que es ser mujer se constituye. Por lo que, es importante revisar y desarrollar un estudio, para así, entender la relación entre madre y mujer que se ha cosechado hasta la actualidad, y comprender a la maternidad como una elección y una forma de transitar la feminidad.

La investigación se va a realizar mediante un enfoque cualitativo, utilizando el método descriptivo, debido a que, busca analizar las repercusiones del discurso social actual de la maternidad en la construcción de la feminidad, a partir de las técnicas de recolección de información, que son la revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuradas a especialistas y un grupo focal a mujeres que han transitado el camino de la maternidad y sobre todo, lo continúan haciendo.

ANTECEDENTES

Martin Lerude (2003) en el artículo *La feminidad ¿cómo se construye?* plantea el análisis del término feminidad desde tres niveles: subjetivo y colectivo o social y finalmente desde la relación con el otro sexo, los cuales se relacionan entre sí. En su trabajo remarca la importancia de ubicar que la feminidad no está del lado del todo, a su vez menciona lo siguiente:

La feminidad se distingue radicalmente de la maternidad que es con frecuencia considerada como el cumplimiento y del acabamiento de la feminidad [...] retomando una fórmula de Lacan- que la feminidad no cesa de escribirse, está entre los hombres y las mujeres, en el lugar del fantasma, en el lugar del encuentro y el lugar del juego del deseo. (p.87)

Su enfoque lo toma desde Lacan, quien menciona el “no toda”. De esa manera, hace notar que la feminidad se encuentra del lado del todo.

Calvopiña (2018) en su texto *Del que es ser mujer, al que quiere la mujer. Reflexiones de la construcción de la feminidad a partir de la teoría psicoanalítica* plantea un análisis a partir de preguntas como: ¿Qué es ser mujer? y ¿Qué quiere la mujer? En su análisis trabaja con conceptos como el complejo de Edipo, haciendo un recorrido desde Freud a Lacan donde aborda lo siguiente:

La variedad de opciones con las que cada mujer se aproxima a su feminidad, entre ellas: la maternidad, la relación con el propio cuerpo y con el partenaire. Es debido a la imposibilidad de dar una definición universal de la mujer que Lacan la caracteriza como no-toda, es este lado no todo fálico lo que le permite acceder a su feminidad de modo singular. (p. 10)

Así mismo, trabaja la posición femenina y goce suplementario en Lacan, todo esto a partir de la diferencia anatómica de los sexos y la imposibilidad de simbolizar la ausencia de órgano en la mujer, es decir, la falta de una referencia para la feminidad.

Balarezo (2019) en su texto *Una cuestión sobre la feminidad, en Freud y Lacan* realiza un trabajo revisando conceptos como: complejo de Edipo,

sexualidad femenina, goce y falo, los cuales se relacionan con lo femenino. Por lo que, trabaja con un marco teórico psicoanalítico, pero también considera otros campos, tomando la perspectiva de los estudios de género y la teoría social. Así sostiene lo siguiente:

La diferencia histórico temporal de las construcciones significantes sobre la feminidad, hace posible identificar nuevas y diferentes maneras de entender lo femenino, en especial desde lo imaginario, que no pudieron estar al alcance de la escucha de Freud o Lacan. (p. 2)

Entre las conclusiones se ubica que, mediante el análisis del concepto de feminidad en distintos autores y épocas, lo que supone que sea posible entender a la feminidad desde una nueva perspectiva, inaugurando nuevas posibilidades de entenderlo y enfrentarlo.

Los tres textos a *nivel nacional*, utilizaron un nivel descriptivo, en los cuales se puede observar que la información acerca de esto es escasa, no existen muchos artículos científicos acerca de estos temas, sin embargo, sí existen trabajos de tesis de pre grado y postgrado. Debido a esto, se puede notar que la cantidad es menor que en otros países. Aun así, todos los trabajos coinciden en la información acerca de qué es ser mujer, la feminidad y su relación con el goce femenino.

Rovere (2019) en su texto *Lo femenino y feminidad* intenta plantear la relación entre lo femenino y la feminidad. Su desarrollo teórico se basa en hacer un recorrido de las teorías de Freud y Lacan, para posteriormente terminar con la última enseñanza de Lacan. En los resultados de su investigación menciona lo siguiente:

Lo femenino tiene que ver con un lugar concernido por el vacío, la ausencia de referente y lo ilimitado [...] no hay nombre para lo femenino, que tampoco hay LA mujer que sabe sobre lo femenino, que solo hay Una mujer y Una mujer porque nadie sabe qué es ser mujer. Se trata, tal vez, de que cada una invente algo interesante con el vacío que habita el cuerpo femenino. (p. 110)

Brucco (2019) en su texto *Psicoanálisis y feminidad: Un diálogo carenciado. Hacia una nueva conceptualización de lo femenino* busca conceptualizar la feminidad, retomando la teoría de Freud. En su investigación sostiene lo siguiente:

La propuesta se centra en la necesidad de repensar algunas de las coordenadas freudianas para lograr abarcar la complejidad de la subjetividad actual [...] actualmente se hallan infinitudes de formas de transitar la subjetividad [...] los distintos modos de vivir la feminidad y la masculinidad-quebran los preceptos establecidos. (p.151)

Actualmente se puede sostener que la feminidad implica distintas formas de considerarlas, para la mujer hay distintas formas de transitarla. También considera al discurso biologicista como reduccionista, colocándola en un lugar diferente.

Kohan (2019) en su texto *La maternidad en cuestión: ¿nuevos debates?* plantea la relación existente entre feminidad y maternidad, denunciando la naturalización de las dos cuestiones como la única vía posible para la mujer. Para esta problemática, sostiene al psicoanálisis como la teoría con mayor preponderancia. Así, sostiene lo siguiente:

Mientras que en un tiempo ser mujer y ser madre eran equivalentes, ahora se presentan justamente distintas y separadas, e incluso más, la maternidad hoy tiende a ser entendida como algo de lo que liberarse, y no como algo liberador. (p. 67)

Los tres artículos *latinoamericanos* se basaron en un estudio descriptivo, donde se realizó una revisión bibliográfica a partir de conceptos fundamentales en el psicoanálisis como: mujer, femenino, Edipo, falta, goce, etc. También se puede observar que la información es superior, sobre todo en Argentina, donde el psicoanálisis es más relevante. Esto en comparación con los artículos nacionales. Por lo que, a través de un análisis se ubica lo femenino y la maternidad, sosteniendo que depende desde qué lugar se la enuncie y la manera en la que se habla de esto.

Laurent (1999) en su seminario *Posiciones femeninas del ser* enuncia y conceptualiza la feminidad desde el psicoanálisis, desde Freud, Lacan y Miller. En su trabajo usa el enigma de la feminidad como un instrumento para construir una idea donde lo femenino tenga otro valor.

Hace notar que en Lacan la posición de la mujer en relación a la castración y a la privación cambia el sentido del masoquismo, dejando

de ser éste el modo de goce propio de la mujer. El goce femenino queda fuera del campo del tener fálico, lo que lleva más allá que el hombre en el camino de la devoción del amor. (p. 6)

Morales (2022) en su texto *La construcción social de la maternidad: Análisis teórico y nuevos modelos desde la genealogía feminista* sostiene un trabajo realizando una revisión bibliográfica, tomando al psicoanálisis como su principal marco teórico, pero también al feminismo. En su investigación analiza el concepto de maternidad, y su relación con la cultura y lo social. “Este trabajo también busca, al recurrir principalmente a sus aportes y teorías, visibilizar el trabajo de mujeres en esta disciplina, tradicionalmente invisibilizadas” (p. 2). De esa manera, su investigación resulta en una confirmación de la hipótesis a partir de una revisión bibliográfica y análisis teórico, comprobando que la maternidad es una construcción social, una categoría discursiva, como lo es el género.

Azagra (2018) en su texto *¿Pero qué le pasa a mi madre? Implicaciones de la maternidad en la clínica infantil* comenta acerca de la maternidad desde el psicoanálisis. En su trabajo también especifica la relación niño-madre, hablando de los tipos de situaciones que llevar a una manera de ser madre. Por lo que, menciona lo siguiente acerca de la maternidad:

Tener un hijo siempre es fruto de una decisión derivada de un deseo. Y si se tiene o no tendrá unas implicaciones importantes para la persona que tome esa decisión sea hombre o mujer [...] Hoy día, en ocasiones, la maternidad no devuelve a algunas mujeres la prometida satisfacción y se sorprenden de que no sea una satisfacción absoluta. (p. 34)

Por último, los tres artículos *internacionales*, se basan también en estudios descriptivos, que provienen de Argentina y España, donde ofrecen información referente a lo femenino y la maternidad. También, como sostienen una deconstrucción del concepto de feminidad, mencionando acerca del goce femenino y cómo esto puede ser una incógnita, pues la maternidad y feminidad son dos cosas difíciles de abordar psíquicamente y no son correlativas entre sí.

CAPÍTULO 1

La feminidad

Historia de la feminidad desde la filosofía

Desde la filosofía, se encuentra a autores como Platón, Tomás de Aquino, y Rousseau, quienes sostienen desde su perspectiva y escritos lo que es la feminidad y lo femenino. Durante este proceso histórico, la filosofía toma el término femenino para referirse a la mujer únicamente, partiendo de su condición sexual, lo cual es importante acotar para comprender que el sexo era un factor determinante para definir a hombres y mujeres, y denotar las diferencias entre cada uno. Así mismo, elementos sociales, religiosos y culturales influyen en el discurso de la época, como también en quienes lo escriben, que son los hombres. Esto ya refleja un ejercicio de poder evidente de la época y nos da una pista sobre la teoría.

En la Edad Antigua, se encuentra Platón (427-347 a.C.), filósofo y aristócrata, de una familia acomodada e influenciado por la filosofía de Sócrates. Su pensamiento estaba influenciado por el ambiente donde se desarrolló, era un hombre culto, quien se encontraba mayor parte del tiempo en viajes. De esta manera, fundó en Atenas La Academia, un espacio donde podía impartir sus conocimientos a sus discípulos hasta el año 347 a.C. La filosofía de Platón se centra en el espíritu y la naturaleza, y en el hombre y la mujer y se desempeña a partir de conceptos como el mundo sensible, el mundo inteligible, el alma y la razón. Dicha teoría es abordada a partir de un hombre, lo que es importante en la época. Las mujeres eran consideradas como individuos con una capacidad racional inferior en comparación a los hombres, por lo que, no podían alcanzar este conocimiento. También es importante resaltar la poca representación de la mujer en sus escritos, pues toda su teoría fue hecha para los hombres, y para las mujeres no existía una voz que las representará.

En la Edad Media, ubicamos a Tomás de Aquino, filósofo y pensador influenciado por el cristianismo. Sus aportes principales a la filosofía se basan

en la fe, lo que conlleva a manifestar su teoría sobre la naturaleza de Dios y la relación existente entre fe y razón. Su discurso sobre la mujer, marcado por la exposición religiosa, se centra bajo la atmósfera de una relación constante de la naturaleza con el papel de una mujer, contribuyendo todo vínculo a la procreación. Pérez (2008) menciona de Aquino en su artículo sobre *Tomás de Aquino y la razón femenina* lo siguiente:

(...) por su deficiencia ontológica, la mujer debió ser producida a partir de la costilla del varón, indica su dependencia del varón y la mayor dignidad de éste [...] Y, a semejanza de Dios que es el principio de todo el universo, el hombre-varón es el principio de toda la especie humana. (párr. 4)

Por último, en la Edad Moderna, caracterizada por eventos históricos como la revolución francesa, avances científicos, la Ilustración y la reforma protestante. En el siglo XVIII, marcado por la Ilustración ubicamos a Jean-Jacques Rousseau, filósofo importante de la época. Sus aportes más relevantes fueron el contrato social, la libertad civil y la voluntad general. En su escrito sobre el contrato social plantea que la sociedad surge de acuerdos entre individuos libres e iguales, con el fin de lograr el bien común. A pesar de esto, el papel concurrente de la mujer se basa en la diferenciación de roles y el ideal de la mujer. Para Rousseau, lo femenino era equivalente a una mujer, pues su tesis parte de la idea de la naturaleza. De esta manera, en su obra "*Emilio o de la Educación*" plasma su visión sobre la igualdad del hombre y la mujer biológicamente, sin embargo, sostiene que el sexo marca la diferencia, por lo que, asigna ciertas diferencias atribuyendo características a cada individuo con relación al sexo. Las características atribuidas a la mujer en esta época aún no habían cambiado, el hombre continuaba siendo el personaje principal, el ser activo y fuerte; mientras la mujer, era considerada pasiva y débil, siempre complaciente a un hombre, como madre y esposa.

Retomando la idea sobre la escritura de lo que es considerado femenino a partir de un discurso con un trasfondo ideológico construido por hombres, encontramos la constitución de la feminidad. En esta época, la representación de la mujer femenina estaba fundada bajo un semblante de

cuidado, procreación y de apoyo al servicio del hombre; mientras el hombre, se encontraba configurado en un andamiaje de superioridad y actividad, con estudios, con derechos y con distintas posibilidades. Mayobre (2007) menciona en su artículo *La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía* lo siguiente:

Esta infravaloración fue debida a que según grandes filósofos y pensadores consideran al hombre superior a la mujer, lo cual condujo a que ésta fuese configurada como espejo de las necesidades del hombre, encarnando la sumisión, la pasividad, la belleza y la capacidad nutricia. (párr. 11)

Esto influyó a que la mujer también sea considerada como inferior, y siempre definida a partir del hombre e incluso lo contrario, en comparación al hombre. Algo que nos deja a pensar sobre la época, pues la constitución de la feminidad era considerada como una construcción en negativo en referencia a lo masculino, vinculándola únicamente al cuidado de hijos y el hogar.

La feminidad en la filosofía de esta época parte de un estereotipo típico en el que ser mujer era equivalente a ser madre. Pensamiento influenciado por la relación de sexo y género, respecto a definiciones de la anatomía, la ciencia y la filosofía. Esto aún se puede ver reflejado en la actualidad, sin embargo, debido a las luchas feministas el progreso ha existido, a pesar de ser mínimo. Este recorrido histórico sobre lo femenino, la mujer y la feminidad, es indispensable para analizar y cuestionar la validez y vigencia de la constitución de feminidad y la relación evidente de dos conceptos con un eje borroso, como lo son: sexo y género.

Sexo y género

En la actualidad, se puede sostener que la construcción de lo femenino está constituida por múltiples factores, más allá de la biología y la genética, influyen factores sociales, culturales y psicológicos. Silvia Tubert (2010) sostiene que “la feminidad no responde a ninguna esencia natural; lo que la mujer parece ser resulta de las ideas y prácticas discursivas sobre la feminidad, que varían su significación en distintas épocas y sociedades, por

lo tanto, es algo cambiante” (p.162). De esta manera, se puede observar como la cultura define y sostiene ideales sobre lo femenino, basados en dinámicas de desigualdad y poder entre hombres y mujeres, sustentadas por determinantes como el sexo y el género, lo que repercute en la construcción y desarrollo de la feminidad de cada mujer.

Debido a esto, al hablar de feminidad, es indispensable hablar de género, tanto femenino y masculino. Los roles de género impuestos por la cultura y la sociedad continúan siendo predominantes aún en la actualidad. “Masculino y femenino es la primera diferencia que se realiza cuando una persona se encuentra con otro ser humano” (Freud, 1932, p.105). Sin embargo, este no siempre es equivalente al sexo, y si lo es, también ha sido influenciado por el mismo, desde la biología y anatomía. Por lo que, resulta importante conocer su definición y poder diferenciarlos respectivamente.

Hendel (2017) sostiene en la revista de la Unicef sobre *la perspectiva de género* lo siguiente:

El género es un conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas que la sociedad asigna a las personas de forma diferenciada como propias de varones o mujeres. [...] En cambio, el sexo es el conjunto de características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas que definen como varón o mujer a los seres humanos. (p.13)

En resumen, el sexo hace referencia a lo biológico, y el género a una construcción social. Es así como, mediante el concepto de género se construyen aspectos predeterminados sobre lo que es ser femenina, y, por lo tanto, de la feminidad. Sojo-Mora (2020) a través de un estudio basado en relatos de la vida de las mujeres sostiene que “la feminidad es un fenómeno que responde a la intersubjetividad, porque las mujeres construyen esa feminidad subjetivamente en interacción con otros, primordialmente por la influencia de la madre” (p.60).

En esta misma línea, Judith Butler (2006) también menciona que “el sexo como categoría, no es un hecho que pertenece a la naturaleza, sino es

una representación cultural sostenida por categorías políticas, que se mantiene por varios signos corporales como la vestimenta, accesorios y comportamientos” (p.233). El cuerpo femenino está obligado desde su constitución ya seguir un orden, una forma de contrato que se tiene que cumplir en el orden social.

La relación entre feminidad y pasividad continúa vigente, como una consecuencia de los roles de género que siguen siendo parte de nuestra cultura. De tal manera, cuando se piensa en masculino y femenino, por lo general, se piensa en “activo” y “pasivo” respectivamente. Esto se le atribuye a la rama de la biología, puesto que, la célula masculina (espermatozoide) se mueve activamente, mientras que la célula femenina (óvulo) permanece estática, en un solo lugar esperando el espermatozoide de manera pasiva. Sin embargo, si ser “activo” o “macho” no alcanza para definir a alguien como hombre, ni ser “pasiva” o “hembra” para ser mujer, ¿Cómo se funda esta teoría?

Soler (2008) responde esta pregunta con un enunciado donde menciona que “el sexo depende de diferenciaciones que no son solo subjetivas sino también biológicas y que se suponen naturales diferenciaciones de los organismos vivientes sexuados” (p. 24). El hombre y la mujer en condiciones biológicas fueron hechos para procrear, lo que indudablemente mantiene un equilibrio en la naturaleza. Es así como la ciencia define a lo masculino como el producto genético, es decir, el espermatozoide, y lo femenino, como el producto que recibe, es decir, el óvulo. No obstante, la feminidad también está influenciada a partir de la construcción en el intercambio humano y la puesta en escena social, no se basa en una construcción personal, sino hace parte de un imaginario colectivo. Es así como, la identidad de las mujeres y los hombres también se construye a partir de representaciones culturales y sociales que se forman a partir de roles impuestos por la cultura y la historia.

Desde tiempos inmemorables, la mujer es definida a partir de las condiciones innatas de su sexo y la naturaleza. Por ejemplo, la constante comparación de lo femenino con la pasividad, lo cual ha sido tantas veces

cuestionada. Este es el lugar que a lo largo del tiempo se le ha dado a la mujer, donde la sociedad, los hombres, las ciencias e incluso en el diccionario se ha designado. Este es el discurso que se sigue encontrando en la actualidad de manera regular.

Por ejemplo, en el diccionario de la Real Academia Española se define a lo femenino como “dicho de un ser: dotado de órganos para ser fecundado”, relacionándolo a la pasividad, mientras lo masculino es definido como “dicho de un ser: dotado de órganos para fecundar” con una connotación activa, reducido a la anatomía. (Real Academia Española, 2024, definición 3).

Freud (1932) sostiene que “la feminidad se puede caracterizar psicológicamente como la predilección por metas pasivas. Desde luego, esto no es idéntico a pasividad; puede ser necesaria una gran dosis de actividad para alcanzar una meta pasiva” (p. 4). Tal como lo menciona Freud, la feminidad no supone ser equivalente a pasividad, pues para alcanzar a conseguir o acceder a una meta pasiva, también se requiere actividad, por lo que, resulta reduccionista simplificar la relación de la feminidad con la pasividad solo desde un discurso biológico. Siguiendo esta línea, también menciona lo siguiente: “aquello que constituye la masculinidad o la feminidad es un carácter desconocido que la anatomía no puede aprehender (p. 106).

La propia constitución de la feminidad es una “fantasía”, tomando como referencia los fundamentos argumentados anteriormente. En ese sentido, Brucco (2019) sostiene que “se entiende que La Mujer es una ilusión, que habita y se reproduce en hombres y mujeres, sostenida por discursos instituidos que circulan en el universo de significaciones imaginarias” (p. 152). Entonces, se puede sostener que el significado de ser mujer no es fijo, se encuentra en un movimiento constante que continúa evolucionando con el tiempo. Tal vez, se trata de sostener las distintas formas de transitar la feminidad, sin un nombre para definirlo. La Mujer intenta transitar el camino de la feminidad de manera singular, donde cada una haga con su falta su parte. Rovere (2019) menciona que “sólo existe Una mujer, y Una mujer, porque nadie sabe qué es ser mujer” (p. 110). Lo que se sabe y se reconoce, en todo caso, son las diferentes formas de transitar el camino de la feminidad.

La feminidad desde Freud

La teoría psicoanalítica sobre lo femenino y la feminidad ha tenido desde sus inicios varios encuentros de debate y preguntas. La pregunta sobre la feminidad siempre ha quedado inconclusa, pues definir lo que quiere una mujer y quién es ha sido desde siempre un punto inconcluso, hasta para la teoría psicoanalítica. Para el psicoanálisis, la feminidad es una cuestión compleja. Freud la define desde el Edipo freudiano y es entendida como algo que escapa a la anatomía, a la biología y a un al registro social. Se deriva del “ser castrado”, pues es mujer quién cuya falta fálica se dirige hacia un hombre. En resumen, la niña deviene mujer cuando espera el falo de quien lo tiene, ya que ella se encuentra privada de él, pero el complejo de Edipo no hace a la mujer, sino al hombre. Es así como la feminidad ha sido un enigma para el psicoanálisis, para los varones e incluso para las mujeres mismas, como un punto de eternas preguntas. Freud (1932) en la conferencia 33 sobre *La feminidad* menciona que “ahora ya están ustedes preparados para que tampoco la psicología resuelva el enigma de la feminidad” (Freud, 1932, p. 108). Esto es debido a que no pretende definir a la feminidad, ni resolver tal enigma, sino averiguar cómo se deviene y, sobre todo, cómo se desarrolla.

Pero ¿Qué es realmente ser mujer? Es una pregunta que muchos realizan, e incluso teniendo una respuesta formada es cuestionada. El psicoanálisis tiene varias teorías que engloban lo femenino, sin embargo, es necesario y sensato también considerar la época en la que tuvo lugar su práctica, la cual se encontraba delimitada por su campo, la neurología, las construcciones sociales de la época y la cultura. El cuestionamiento radica en la vigencia de las mismas ideas. Por lo que, es esencial hacer un recorrido sobre cómo Freud manifiesta y teoriza lo femenino a partir de sus escritos.

Freud comenta acerca del desarrollo libidinal en niños hasta cierto punto en sus escritos. En su obra "*Tres ensayos sobre una teoría sexual*" discute cómo la libido se desarrolla en los niños, describiendo las etapas tempranas del desarrollo sexual infantil y destacando la importancia de la sexualidad en la vida psíquica. En este desarrollo, se encuentra en la *fase fálica* de la organización psicosexual, la cual es entendida como una etapa

que el niño o niña atraviesa alrededor de los 3 a 6 años, siendo una etapa donde también sucede el complejo de Edipo. Freud propuso por primera vez este concepto en 1899 en su libro *Interpretación de los sueños*, haciendo referencia a una etapa central y estructurante del aparato psíquico. El complejo de Edipo “consiste en una dialéctica en la que las principales alternativas son: ser o no ser el falo, tenerlo o no tenerlo, y cuyos tres tiempos están centrados en el lugar que ocupa el falo en el deseo de los tres protagonistas” (Laplanche y Pontalis, 2004, p. 138).

Así mismo, el Diccionario de Psicoanálisis Laplanche y Pontalis (2004) define a la fase fálica como:

La fase de organización infantil de la libido que sigue a las fases oral y anal y se caracteriza por una unificación de las pulsiones parciales bajo la primacía de los órganos genitales [...] El niño o la niña no reconocen en esta fase más que un solo órgano genital, el masculino, y la oposición de los sexos equivale a la oposición fálico-castrado, donde predomina el complejo de castración. (p. 148)

El niño/a en la fase fálica elige un objeto sexual y dirige hacia ese objeto sus tendencias sexuales atravesando por una etapa de exploración con sus genitales, iniciando una actividad masturbatoria. Así mismo, esta elección del objeto sexual se reactualiza después de la pubertad debido a la libido que se encuentra dirigida hacia el objeto, y también a las identificaciones surgidas durante el Complejo de Edipo. La diferencia primordial radica en que, en la organización sexual adulta ya no sólo se reconoce como órgano genital el masculino, sino también el femenino.

“Se denomina *complejo de castración* a una experiencia psíquica vivida inconscientemente y que es decisiva para la asunción de la futura identidad sexual del niño” (Nasio, 1996, p. 15). Este es considerado el punto de salida o partida del complejo de Edipo. Es así como se relacionan y ambos son relevantes en la constitución del sujeto. En el niño, el Complejo de Edipo finaliza por la amenaza de castración y en la niña, en cambio, el complejo de Edipo inicia a partir del complejo de castración. “La organización fálica ocupa un lugar en la medida en que es correlativa del complejo de castración e

impone el planteamiento y resolución del complejo de Edipo”. (Laplanche y Pontalis, 2004, p.136). Por eso, en el caso del niño, la amenaza de castración se encuentra condicionada por la importancia que el niño asigna a su propio órgano genital masculino y finaliza debido al choque de la amenaza de castración, en cambio, en la niña es la falta de éste lo que se le atribuye a “estar castrada”.

Es de tal manera, que el complejo de castración da lugar al inicio del complejo de Edipo en la niña. Por lo que, la niña frente a esto se rehúsa a reconocer su castración y se mantiene en la etapa fálica, donde conserva su “masculinidad”, pues el niño tiene algo que la niña no tiene, y le gustaría tenerlo. Esto Freud lo reduce a la “*envidia del pene*”, el cual es un término para explicar que la niña admite su falta de pene, sin embargo, no quiere decir que se someta sin más a él (Freud, 1932, p. 132). Finalmente, esta envidia puede influir en la formación de la identidad femenina y en la relación con el padre y la madre.

Referente a la construcción de la feminidad de la niña, Freud (1932) menciona tres orientaciones del desarrollo de la niña frente al descubrimiento de su castración: “una lleva a la inhibición sexual o a la neurosis; la siguiente, a la alteración del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad, y la tercera, en fin, a la feminidad normal” (p. 117). Es así como, para constituir la feminidad, la niña debe pasar por un segundo tiempo donde debe abandonar su primer *objeto de amor*, el cual es la madre, para de esa manera dirigirse al padre, sin embargo, para que esto suceda debe reconocer la existencia de su órgano genital, la vagina.

Freud (1932) en la conferencia 33 sobre *La feminidad* menciona lo siguiente:

(...) La comparación con el varón, tanto mejor dotado, es una afrenta a su amor propio; renuncia a la satisfacción masturbatoria en el clítoris, desestima su amor por la madre y entonces no es raro que reprima una buena parte de sus propias aspiraciones sexuales [...] Su amor se había dirigido a la madre fálica; con el descubrimiento de que la madre

es castrada se vuelve posible abandonarla como objeto de amor. (p. 117)

La feminidad se inaugura gracias a ese doble cambio, un *cambio de órgano* en lo sexual, y un *cambio de objeto de amor* que la hace pasar del amor de la madre al amor del padre, lo cual es posible gracias al descubrimiento que la madre también es castrada. Soler (2008) sostiene a partir de la teoría freudiana que “una mujer tiene que constituirse como tal a partir de ser castrada, pues es mujer aquella cuya falta fálica la dirige hacia el amor de un hombre” (p. 39). Por eso, a partir de este enunciado se sostiene que no todas las mujeres son mujeres. De esta manera, Freud enuncia esto para hacer referencia a una esencia de la feminidad que escapa a la anatomía y al registro civil. En resumen, frente a la revelación de su privación del pene, la niña deviene mujer si espera el falo de quién lo tiene, es decir, de un hombre.

Freud (1932) a partir del complejo de castración en el desarrollo de la niña sostiene tres orientaciones. “La primera es la neurosis, la segunda el carácter en el sentido de la masculinidad, y, por último, la feminidad normal” (p. 117). Es mediante estas tres orientaciones que la niña trata de compensar la ausencia del órgano sexual masculino, siendo la manera en la que hace algo con su falta. Márquez (2019) en su artículo sobre la *Sexualidad femenina y el estatuto del niño* menciona que:

La maternidad es uno de los modos de resolver esta falta en términos fálicos. Otro modo es la vía del amor, en donde la mujer busca un partenaire con pene, como otra opción de colmar la falta, y una tercera salida es falicizar el propio cuerpo. (p. 114)

A partir de este enunciado, Freud sostiene que el rechazo de la feminidad sería el rechazo del deseo de hijo, el rechazo de la maternidad y del amor al padre. Se puede observar cómo existe una constante contradicción frente a la teorización sobre la mujer para Freud. Por un lado, asevera que el desarrollo psicosexual de la niña se constituye a partir del complejo de castración y la envidia del pene y por otro, menciona la complejidad y el enigma que este supone. Es así como, Freud (1932)

menciona en la conferencia 33 sobre *La feminidad* “si ustedes quieren saber más acerca de la femineidad, inquieran a sus propias experiencias de vida o diríjense a los poetas, o aguarden hasta que la ciencia pueda darles una información más profunda y mejor entrenada” (p. 125).

De esta manera, Freud da cuenta de la complejidad al definir lo que involucra la feminidad, lo que parece estar sin resolver, y con una constante pregunta sobre el devenir de la mujer, Para responder esto, Lerude (2003) menciona:

La feminidad no depende ni del ser, ni del tener, no se trata de ser femenina ni tampoco de tener feminidad, sino que depende de un conjunto de desplazamientos, de un conjunto de cambios que van a permitir a una niña devenir en mujer, y es ese proceso singular que cada mujer tiene que tomar por su cuenta, que cada mujer tiene que atravesar. (p. 81)

La feminidad desde Lacan

La ausencia de una respuesta frente a el enigma por lo femenino es lo que impulsa a indagar más sobre el tema a partir de otros psicoanalistas, como lo fue Jacques Lacan. Es así como, para hablar sobre feminidad desde la teoría psicoanalítica es imprescindible empezar por la teoría freudiana como un antecedente importante. Sigmund Freud expone a través de su teoría que ser mujer no es algo que está dado, no está definido, pues se trata, tal como lo sostiene él, de un devenir. Se trata de un trabajo psíquico que implica un trabajo, es decir, para que la mujer pueda devenir mujer dos condiciones se deben cumplir: *el cambio del objeto de amor y el cambio de sexo*. Estas dos condiciones se cumplen a partir del desarrollo libidinal del niño/a, donde se ubican también conceptos como la etapa fálica, el complejo de Edipo, y la envidia del pene. Es así como construye su tesis, haciendo de la ausencia del falo el principio de toda libido, la cual constituye la identidad sexual del sujeto a partir de la angustia de perderlo o por el otro lado, envidiar a quién lo tiene.

Es necesario pensar como el cambio de sexo y del objeto de amor son condiciones que la niña debe cumplir, pero resolver esto puede resultar como

un desafío. Araujo (1996) menciona que “resolver el problema de un objeto nuevo como el cambio de un modo de satisfacción a otro, del clítoris a la vagina, de la actividad a la pasividad implica un trabajo psíquico con dificultades particulares” (p. 140).

Es así como, Lacan retoma, clarifica y sintetiza este tema expuesto por Freud. En sus primeros trabajos, Lacan se basa en la tesis freudiana para hablar del complejo de Edipo, sin alejarse significativamente de la noción antes sustentada por Freud. Luego introduce los conceptos de los tres registros: Real, Imaginario y Simbólico. Es así como su tesis acerca de la sexualidad femenina se va formando a partir de un concepto: el falo o en su defecto, la falta del objeto. Entendiendo al falo como un concepto que evoluciona, desde la prevalencia imaginaria hasta su desplazamiento en el registro simbólico y finalmente, como significante de la razón del deseo y no como el órgano sexual masculino: el pene.

En la primera parte de su enseñanza, Lacan desarrolla la sexualidad femenina a partir del concepto del falo imaginario. Frente al concepto del falo imaginario y la incidencia que tiene en el mundo simbólico, se sostiene que el falo como la imagen faltante incide en la realización del Edipo y el complejo de castración, conceptos trabajados por Freud en otras coordenadas; y ordena de esta manera las *posiciones sexuales*. “Es decir, el complejo de castración, ya desde la teoría de Freud, se organiza en torno a la representación psíquica del órgano anatómico masculino *falo imaginario*, que luego explicará Lacan” a partir de otro eje teórico (García, 2018, p.4).

A partir de esto, se puede sostener que para Freud se trata de una libido única masculina, mientras que para Lacan tanto el niño como la niña se posicionan alrededor del falo. Ahí radica la importancia que Lacan le otorga al falo, sin embargo, es indispensable distinguir el falo simbólico del falo imaginario. El falo simbólico no es el falo “real”, es decir, el órgano sexual, el pene. Surmani (2014) en su artículo *La noción de falo simbólico en Lacan. Su distinción de la noción de significante fálico* sostiene que:

El falo simbólico es aquello que simboliza la falta. El falo es un objeto simbólico, que como simbólico participa del juego presencia-ausencia,

y donde solo en el terreno de lo simbólico podemos contar la falta [...] la ausencia de algo en lo real es puramente simbólica. Si un objeto falta de su lugar, es porque mediante una ley definimos que debería estar ahí. (p. 565)

Siguiendo esta perspectiva, Lacan puntualiza que, en la mujer al encontrarse privada del falo, hay un agujero, una falta real de un objeto simbólico. El “no tener” de la mujer radica en esto, pues el falo no lo tiene, simbólicamente, sin embargo, eso no significa que no lo tiene realmente, finalmente la ausencia del falo participa como “tenerlo” de algún modo. Es decir, en el orden fálico se encuentra quién lo tiene, y quién no, y en ambos el elemento en común sigue siendo el falo. La diferencia se encuentra en la participación y ausencia en cada uno, respectivamente.

Por otra parte, Lacan usa el concepto de falo imaginario para referirse a la representación psíquica inconsciente del órgano, es decir, del pene. Este falo también se puede asociar o representar la “pérdida” de la niña del pene que no tiene, e incluso lo que representa no tenerlo, la inferioridad y extrañeza que conlleva. Así, Lacan lo sostiene como una frustración de que se elimina simbólicamente de algo imaginario. Es decir, no es solo un imaginario especular, es un imaginario que se encuentra sostenido por algo simbólico. La ausencia del falo imaginario influye o repercute en la falta de simbolización para la niña.

En el seminario *La relación del objeto* (1994) Lacan introduce el estadio del espejo como complemento a la instancia del falo. De esta manera, ordena la relación entre madre-niño y falo. El falo imaginario representa lo que cubre la falta de la madre, es decir, como objeto sustituto de la falta materna. El niño y la madre tienen una relación determinada, pues nunca está solo con la madre, él interviene como compensación o sustituto sobre lo que le falta a la mujer. La madre, marcada por esta falta fundamental, trata de colmarla ella misma, pero esto no es posible, por lo que, intenta con el hijo. Sin embargo, tampoco es posible, pues el hijo solo aporta satisfacción de forma temporal y sustitutiva. Esto es algo que Freud también sustenta en su tesis acerca de la sexualidad femenina, siendo el niño solo un sustituto de la falta de la madre.

Posteriormente, en el seminario *Las formaciones del inconsciente*, Lacan conceptualiza el concepto de falo como significativo. En este seminario el falo continúa siendo el sustituto, pero real. “La noción de falo como significativo permite a Lacan articular el significativo del deseo del Otro, el Complejo de Edipo y la correlativa asunción del sexo” (Surmani, 2014, p. 567). Siguiendo esta lógica, Lacan sostiene entonces que el falo simbólico es aquello que simboliza esa falta y sostiene que, en la mujer al estar privada del falo, se encuentra un agujero, una falta real supuesta por un objeto simbólico.

Más allá de la lógica fálica, Lacan introduce las fórmulas de la sexuación para reflejar la elección que cada sujeto realiza respecto a su posición sexuada, es decir, el sexo biológico no determina la inscripción del sujeto respecto a su posición y modo de gozar, sea femenina o masculina. Los modos de gozar determinan a partir de la relación del falo, la castración y la falta, la manera de experimentar el goce, el amor y el deseo. Es así como, en la posición masculina el falo representa una totalidad que busca completarse mediante la relación con el Otro, mientras en la posición femenina representa un no-todo, falta que lleva a la división entre el goce fálico y el Otro goce. Farías (2020) sostiene que “la castración queda del lado hombre y la división del lado mujer, enfatizando lo que se encuentra de suplemento en la mujer como goce: están habitadas de un goce en más, más no la carencia fálica” (p. 141). Es decir, no sin el falo, sino “más allá” del falo.

En el camino sobre las posiciones sexuadas, Lacan introduce el goce femenino para dar cuenta de la lógica presente en lo femenino. Del lado femenino articula un goce otro, diferente al goce fálico. Entonces, sostiene que la relación con el falo no puede hacer existir a la mujer, afirmación de donde resulta que la mujer es “no toda”, es decir, el “no toda” hace referencia que no es toda fálica. De esta manera, se sostiene que el goce femenino se produce por fuera de la lógica fálica, cuestión que sitúa un orden en el deseo, lo que hace pensar a la sexualidad desde una posición femenina que está más allá de la lógica fálica. De esta manera, la mujer, en tanto fálica, lidia con la falta haciendo semblante de objeto, es decir, ofreciéndose como objeto del otro, haciéndose amar y desear. Es de esta manera como se sitúa como objeto causa de deseo de su partenaire. Por supuesto, los accesorios y

detalles "femeninos" como el maquillaje, ropa con escotes, etc. funcionan como complementos para resaltar a la mujer como objeto de deseo, sin embargo, esto es solo una salida o manera de posicionarse como objeto de deseo.

Por último, para retomar la fórmula de no-toda, Lerude (2003) en su artículo *La feminidad: ¿cómo se construye?* sostiene lo siguiente:

(...) La feminidad es justamente lo que pone el lugar o coloca el "no todo", lo que permite a una mujer él no ser toda fálica, "no toda" objeto sexual, "no toda" madre. La feminidad depende del movimiento de una dinámica identificatoria y es lo que permite reconocer la asimetría estructural entre las mujeres y los hombres [...] no cesa de escribirse, está entre los hombres y las mujeres, en el lugar del fantasma, en el lugar del encuentro y el lugar del juego del deseo. (p. 86)

CAPÍTULO 2

La maternidad

Recorrido histórico de la maternidad

La mujer, tanto por su condición biológica y la cultura en la que se encuentra inmersa, responde a la maternidad como un requisito o una forma de realización femenina. La ecuación mujer/madre está caracterizada a partir de varios discursos, entre esos, el sociológico y el filosófico. No se trata de la decisión sobre tener hijos, sino desde qué lugar se construye esta decisión, al igual que la correlación entre la mujer y el ejercicio de materner. La maternidad desde una perspectiva biologicista es considerada como lo que mantiene en equilibrio la naturaleza, la mujer como desarrolladora de vida y la procreación, sin embargo, el concepto de maternidad ha ido evolucionando a lo largo de la historia, y se encuentra influenciado también por factores sociales y culturales, congruentes con la concepción de ser mujer.

En la Edad Media, la maternidad era considerada como la manera de sostener una población. Palomar (2005) en su artículo sobre *Maternidad: historia y cultura* sostiene lo siguiente:

En la historia del Occidente sobre la maternidad, la palabra no era muy común, no existía ni en griego ni en latín; aunque la función materna estaba muy presente en las mitologías, no era un objeto de atención serio ni para los médicos ni para los filósofos. (p. 40)

En la sociedad occidente y rural, el papel de la mujer estaba enfocado en “parir”, a partir de las elevadas tasas de mortalidad, con la necesidad de poblar la región. En esta época, las mujeres podían llegar a parir hasta doce hijos, por lo que, el papel de la mujer como madre era fundamental para el crecimiento de una población en general. “El discurso en torno a la maternidad estaba dominado por los aspectos más fisiológicos de la función: procreación, gestación, parto y amamantamiento, reafirmando para la madre la función puramente nutritiva, que la naturaleza le ha asignado visiblemente” (Molina, 2006, párr. 21).

En la Ilustración, con la influencia de personajes como Jean-Jaques Rousseau, Immanuel Kant, John Locke, etc., el concepto de maternidad se encontró frente al surgimiento de la interacción con la Iglesia. El papel de la mujer como madre comenzó a formularse a partir del discurso religioso, donde existía un ejercicio de poder adicional, pero ahora sobre el cuerpo de la mujer. La salud del cuerpo de la mujer era considerado sagrado y fundamental para la procreación de los hijos. Así mismo, también se empezó a formar la noción de “amor maternal”. En esta fórmula de amor maternal, se vincula la crianza, alimentación y diferentes roles de una “buena madre”. Así, vemos cómo en esta época la maternidad se ve envuelta en una perspectiva de amor materno, donde la mujer se ve absorbida por su papel como madre, como un todo. Palomar (2005) menciona que “los planteamientos rousseauianos transfiguraron a la madre hablando de la importancia de su amor: la función reproductora, completamente animal, se borraba frente a la afectividad, recurso esencial de la educación maternal, convirtiéndose en el motor fundamental de una nueva cultura” (p. 41).

En el siglo XX, el Estado y la Iglesia como figuras imponentes, intervienen en la restricción de la función maternal, politizando su significado. Es decir, parir se convierte en un “deber” de la mujer, a medida que nacen políticas que condenan la anticoncepción, el aborto y toda práctica en contra. En esta época, nace el *baby boom* como una forma de aumentar la población y el desarrollo económico. Las familias numerosas eran consideradas como un recurso para el Estado, ya que tener una cantidad numerosa de hijos impacta en el crecimiento y evolución de la sociedad. De esta manera, las mujeres encuentran un “papel” en la comunidad, donde eran reconocidas y aceptadas por este deber a la comunidad, ya que, en este momento también surgieron diversos estudios del papel de la madre en el desarrollo de un niño. Sin embargo, también produjo en las mujeres una sensación de incapacidad y etiqueta, ya que, solo podían ser madres y dedicarse al cuidado de los hijos. Entendiendo de esta manera a la maternidad como la única función de la mujer.

A partir de aquí, la maternidad se ve teñida de un nuevo tono para las mujeres: no son solamente esos seres que dan la vida y el amor por

sus hijos, sino que tienen la responsabilidad sobre su estabilidad, su desarrollo y su calidad humana”. (Palomar, 2005, p. 47).

Posteriormente, en la transición de la Modernidad a la Postmodernidad, el concepto de maternidad da un giro inesperado. Los movimientos feministas empiezan a surgir y en los años sesenta se torna un tema de debate, sin embargo, era muy pronto para un cambio. La maternidad fue considerada una forma de opresión para las mujeres, para mantenerlas en casa y “excluidas”. Adrienne Rich profundiza en esta idea introduciendo el término de “matrofobia” para describir el deseo de la mujer para convertirse en una persona individual y libre. La “matrofobia” no refiere a un medio de ser madre, sino convertirse en lo que esto representa, una mujer sin libertad, limitada por dinámicas de poder patriarcales y sociales.

De esta manera, en la década de los ochenta, surge una nueva forma de representar la maternidad, a partir del auge del feminismo. El discurso comenzó a cambiar progresivamente, la mujer ya no era madre solamente, con una experiencia reduccionista, incompatible con otros aspectos de la vida de la vida de la mujer, como el trabajo, metas personales y profesionales. Por lo que, surgió un nuevo enfoque que afirmaba la experiencia femenina y celebraba la maternidad como una parte importante de la identidad de una mujer. Esta propuesta no fue aceptada fácilmente, sin embargo, sentó las bases para las décadas posteriores.

En las décadas posteriores, tomando la separación entre madre y mujer en una dialéctica distinta, surgen estudios y diálogos para hablar sobre “función materna” y ya no maternidad como un todo. El cuidado de los hijos estaba diseñado para las madres, por características de su género y por estudios referentes a la presencia materna en el desarrollo del niño, sin embargo, la “función paterna” resulta importante también. La crianza, formación y cuidado de los hijos ya no se encontraban únicamente bajo el semblante de la madre. De esta manera, surge el término de *parentalidad*, para dar cuenta de la posición materna y paterna en el cuidado de los hijos, tanto en su desarrollo psíquico como en las funciones de cuidado.

Finalmente, en la actualidad, se ha intentado separar a la maternidad de la mujer como un sujeto, denunciando la maternidad como un deber y considerándola como una opción o elección, no como un camino ya dictado por distintos discursos. Sin embargo, hay un largo camino que falta por recorrer, aún en la institucionalidad y en la cultura la mujer se encuentra absorbida por la maternidad si es su camino, y si no lo elige, es cuestionada y presionada para hacerlo. Vivas (2018) en su libro *Mamá desobediente: una mirada feminista a la maternidad* expone lo siguiente:

La maternidad, como construcción social y cultural, se ha convertido en un destino ineludible para las mujeres. Las mujeres han desaparecido tras la figura de ser madre en una sociedad que identifica feminidad con maternidad. Aunque la función materna ha venido variando en distintos periodos históricos, y según el lugar, las madres han sido siempre, de un modo u otro, sujetos subordinados. (p. 83)

A partir de esto, se pueden ubicar cuatro perspectivas fundamentales a lo largo del tiempo. En primer lugar, la maternidad se encontraba vinculada a la práctica para crecer a una población. Parir era fundamental y casi una “obligación” o un deber de la mujer, sin embargo, no era un objeto de atención serio ni para los médicos ni para los filósofos de la época. En segundo lugar, se encuentra la intervención de la Iglesia donde la salud del cuerpo de la mujer se formula a partir de un discurso religioso, mientras se forma la noción de “amor maternal” para referirse a prácticas y roles de una “buena madre”. En tercer lugar, alrededor del siglo XX, las mujeres encuentran un “papel” en la comunidad al ser madres. La maternidad se convierte en una función de la mujer, su enfoque estaba en el cuidado, estabilidad y desarrollo de los hijos y ya no solo en el ser que tiene que estar embarazada. En cuarto y último lugar, con el surgimiento de los movimientos feministas, el concepto de maternidad empieza a ser cuestionado, pasa a reconocerse como una experiencia fundamental en la construcción de la identidad de una mujer. Así, surgen nuevos términos para dar cuenta de la importancia del rol de padre y madre en el desarrollo de un niño. La separación entre madre y mujer es aún un asunto que continúa en evolución y construcción, pues la mujer no ha logrado desligarse del todo de su destino indudable: ser madre. Así como también de

las características que trae consigo ser mujer. Según Knibiehler (2001) “las características de la maternidad aún no han logrado desligarse de la construcción social que este género tiene por detrás” (p. 83). Los cambios que se han logrado frente a la ligazón madre y mujer, con las vivencias del rol materno, no han sido suficientes para que lo femenino se pueda liberar de lo que refiere a ser madre, pues existe algo de la feminidad que se resiste a ser completamente absorbido por la maternidad.

Es así cómo se logra visualizar que el concepto de maternidad ha evolucionado con el tiempo, adaptándose a la época y la cultura. De esa forma, hoy es posible concebirla como un constructo que se forma mediante la cultura en donde se desarrolla, siendo una experiencia o característica que continúa estando inherente a la feminidad. "Las nuevas concepciones intentan quitar ese peso que está construido socialmente y que se les impone a las mujeres para poder vivenciar la maternidad con mayor libertad priorizando así, el deseo" (Gereda, 2023, p.16).

Maternidad desde el psicoanálisis

Desde el psicoanálisis, se encuentra a Freud, indudablemente padre y fundador de esta teoría. Sin embargo, resulta importante señalar que la teoría escrita por Freud está influenciada por su tiempo, la época victoriana. Las representaciones y el lugar que la sociedad le otorgaba a la maternidad y la feminidad se encuentran sostenida por construcciones referentes a los roles de género e imposiciones sociales. De esta manera, su tesis se encuentra marcada por ideas correspondientes a la época en donde se desarrolló. Por lo que, resulta más válido cuestionar la vigencia de estas ideas, más no cuestionar el trasfondo ideológico que atraviesa el psicoanálisis, correspondiente a su época.

En la teoría freudiana, maternidad y feminidad parecen estar vinculados estrechamente, mediante una de las salidas del complejo de castración, ser madre resulta como una posible vía o respuesta para hacer con la falta y resolver lo femenino. Siguiendo esta línea, Freud (1925) en *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos* sostiene lo siguiente:

La feminidad se aproxima a la maternidad en la línea del tratamiento de la falta por la vía del falo: el deseo de recibir un hijo permanece en lo inconsciente y contribuye a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual. (p.186)

Sin embargo, desde la orientación lacaniana la feminidad tiene otro giro y surge el cuestionamiento si necesariamente están relacionados. En este sentido, para Freud la maternidad es una vía para hacer con la falta y resolver el enigma sobre ser mujer, donde la única respuesta es ser madre, así la mujer mediante el niño puede colmar y satisfacer determinada falta o vacío; y para Lacan la mujer se distingue de la madre, planteando que siempre, en una madre hay una mujer, y en tanto como mujer, desea algo más que su hijo, por lo que, buscará esa satisfacción en otro lugar.

Indudablemente al hablar de una mujer, se la sitúa o relaciona de alguna manera al falo, al tener o no tener, en tanto no es el objeto o el órgano que este simboliza, sino el significante del deseo de la madre. Por lo que, Lacan introduce el goce femenino para dar cuenta que el falo no puede hacer existir a la mujer por completo, entonces sostiene que la mujer es “no toda”, es decir, es no toda fálica. Es así como, la mujer y el hombre se rigen por el goce fálico, sin embargo, la mujer tiene acceso a un goce Otro, más allá del goce fálico. Este goce Otro, es un goce sin límites, que se manifiesta en el cuerpo. Así, Lacan sostiene la cuestión sobre el goce femenino y se ordena, a su vez, la relación entre madre-niño con relación al falo. La mujer “no toda”, también envuelve el ser “no toda” madre.

Para sintetizar el Edipo freudiano, Lacan introduce el concepto de Metáfora Paterna, donde menciona el papel del Nombre del Padre y la relación con el Deseo de la Madre, haciendo referencia a un orden simbólico que regula el deseo y, por lo tanto, separa al niño del goce de la madre. De este modo, la metáfora paterna opera en este contexto como una representación simbólica del padre. Miller (2005) expone en su seminario *El niño entre la mujer y la madre* lo siguiente:

La metáfora paterna remite, en su opinión, a una división del deseo que impone que, en este orden del deseo, el objeto niño no lo sea todo para

el sujeto materno. Hay una condición de no-todo: que el deseo de la madre diverja y sea llamado por un hombre. Y esto exige que el padre sea también un hombre. (p.3)

El deseo de la madre remite al goce, remite al lugar que ocupa de objeto el niño en la madre, situándose en ese lado: el goce, y de esta manera, el Nombre del Padre revela el nombre o estatuto que el niño tiene en el goce de esa madre, siendo esta una manera de resolver la pregunta sobre que es ser madre. Esto lo sostiene Lacan cuando menciona que la maternidad se relaciona con el goce, donde el hijo se posiciona como una representación determinada en el goce del sujeto femenino, por su función de objeto fálico.

Entonces la madre, en condición de mujer, también desea algo más allá de su hijo. Es madre, pero también es mujer, por eso, se sostiene que el niño solo intenta compensar la falta fundamental de la madre, pero no es del todo posible. Así, Lacan lo resume en que la madre es una mujer también, que, aunque podría ser obvio, no lo es, por lo tanto, como mujer también desea algo más que su hijo. Es ahí donde, el Nombre del Padre interviene para introducir la separación entre la madre y el hijo, del goce absoluto de la madre para incorporarlo en el mundo del lenguaje y la cultura. Para Miller (2005) “el niño no sólo colma sino también divide”, lo que hace referencia a la división entre madre y mujer en el sujeto femenino, al deseo más allá de su maternidad. “Hay dos opciones: colma o divide, si el objeto no divide puede caer en una relación que soborna el fantasma materno mediante la relación madre-hijo o como síntoma de la pareja de genitores” (Miller, 2005, p. 3).

Podemos pensar, por consiguiente, que la mujer, tanto en su condición como mujer y como madre, desea algo más, algo diferente. Pero, por otro lado, si la madre no desea o desea muy poco, es una madre angustiada, y lo que le angustia es la falta de su falta, es decir, al no encontrarse marcada por la falta, se angustia ante la ausencia de esta, es el hecho que falte su falta. “La falta es esencial, para que, de esta manera, la mujer trate de taponarla por medio de su hijo, debido a que encuentra en él algo que la calma, o más bien, que calma su necesidad de falo” (Lacan, 1994, p. 72). Para el niño esto también se inscribe de esta manera, el hijo también espera ser lo que colma

la falta materna, pero él también se encuentra con su falta, por lo que, no es suficiente, entonces trata de satisfacer lo que no puede ser satisfecho totalmente. Mediante esta relación, la madre obtiene esta satisfacción que le da la maternidad, pero se encuentra con su deseo como sujeto, no como madre. Es así como se presenta la maternidad, mediante un deseo que intenta ser colmado, pero no es suficiente, por lo que, se busca en otros lugares y surgen nuevas posibilidades.

Frente a esto, Lacan (1957) propone un triángulo imaginario donde coloca a la madre, al niño y el falo, donde sostiene que “el niño depende del deseo de la madre, de la primera simbolización de la madre” (p. 187). Es decir, el niño y su constitución como un sujeto depende de la madre, pero la madre no es la mujer, no son sinónimos, entonces finalmente puede captar que hay algo más allá de él para la madre. “La mujer, que no se agota en la madre, enseña a su hijo que su deseo está atrapado en un más allá, está dirigido hacia otro lugar atraído por una incógnita que no coincide con el propio hijo” (Recalcati, como se citó en Azagra, 2018, p. 36). De esta manera, surge la pregunta sobre cuál es la cuestión “más allá” de la maternidad para la mujer, es decir, la pregunta del fantasma sobre el deseo. La mujer sabe que puede encontrar algo más allá, sin embargo, no sabe qué es, y esto se manifiesta de forma diferente en cada mujer.

La maternidad no debería anular la feminidad de una mujer, aunque, en ocasiones, ocurre, y la mujer se encuentra absorbida por la maternidad. Pues, una madre que no se distingue de su rol como madre, completa con su satisfacción y fijada en esta relación, solo es una madre que ha perdido su condición de sujeto como mujer. Es una madre fálica que, a su vez, con el niño se ubica en una posición de exceso de presencia, donde el vínculo materno, se convierte en una dificultad para la separación ya que todo de ella se centra en el hijo. Colette Soler (2007) expone en su libro *Lo que Lacan dijo de las mujeres* lo siguiente:

La madre se despliega entre dos puntos importantes, que pueden parecer extremos: la madre que es demasiado madre y que “asfixia” al niño, a la madre demasiado en condición solo de mujer, por lo que hace

referencia a “entre la posesividad tan a menudo denunciada y el abandono que frecuentemente se percibe en menos. (p.145)

Al hablar del Deseo de la Madre y sobre la maternidad en general, es pertinente mencionar y tener en cuenta que para el psicoanálisis la maternidad no es un instinto, no existe el llamado “instinto materno”. Por eso, Lacan siempre lo ha relacionado con el deseo, más no con una cuestión innata. Sin embargo, ante esto, siguiendo la línea entre madre y mujer, tenemos a la función materna haciendo referencia no solo a la acción de ejercer la maternidad, ya que, va más allá del cuidado del niño. Azagra (2018) sostiene que “la función materna está ocupada por la madre simbólica, y se encuentra representada por la palabra dependencia, siendo una dependencia mutua, donde el niño necesita del Otro, y ese Otro necesita del niño” (p.36). La función materna se ejerce desde la falta, es decir, de la ausencia de algo que no encuentra en ella como un sujeto. Así, esta función puede tener un lugar en la estructuración del niño. Entonces la maternidad trata de cumplir la función de libidinizar a ese niño, implica el cuidado, pero también de la posición frente a esto, ya que, para muchas mujeres esto es una salida del complejo de castración y para otras, una respuesta frente al enigma de la feminidad, aunque siempre termina no siendo suficiente. Por eso, es contingente, aunque las dos, son una elección desde la falta, donde cada mujer tiene una manera diferente de lidiar con la falta.

De esta manera, la maternidad se ubica como una posible vía para hacer con la falta de la mujer, sin embargo, desde el lado femenino la mujer no puede terminar de resolver la falta con el hijo. Por eso, intenta buscar esa satisfacción en otros lugares, personas o actividades. Es precisamente porque la mujer es no-toda mujer, y, por lo tanto, no-toda madre, que el hijo no alcanza, no es suficiente. Se puede resumir en un enunciado: “Soy madre, tengo un hijo, y sigo deseando por fuera de él”. De esta manera se divide madre y mujer, como dos cuestiones separadas, sin embargo, depende de cada mujer como lo atraviesa y como lidia con cada una: maternidad y feminidad. Justamente, con Lacan se puede elaborar la falta “en ser” de la mujer, que refiere a la mujer no-toda, donde hay un vacío siempre, un vacío que se encuentra del lado del ser. Es así como, cada mujer elige su manera

de “llenar” este vacío y situarse ante la falta. Por ejemplo, hay mujeres que se sitúan ante esto siendo “toda madre”, otras que deciden renunciar a la maternidad, y, sobre todo, otras que se posicionan siendo “no-toda madre”. Marín (2019) en su artículo *La madre no existe: Lacan, Medea y la posición femenina de la verdadera mujer* sostiene lo siguiente:

Así como no hay una universalidad de la mujer (L/a mujer no existe), también se podría afirmar que no existe un universal de la madre: “L/a madre no existe”, sino que habría que referirse a la singularidad de cada una de ellas: hay tantos tipos de madres como sujetos en el mundo. (p.181)

CAPÍTULO 3

El discurso social

El discurso social y la cultura

No es posible caracterizar el discurso social, sin establecer el sentido de la cultura en este discurso. La cultura se encuentra inherente a las representaciones sociales, el imaginario social y la ideología de una comunidad, definiendo así la integración de una sociedad, como una forma de identificación. La cultura no es un objeto separado del ser humano, se encuentran en una unidad en la que los dos se relacionan, donde el hombre por naturaleza es un ser cultural. La humanidad y la cultura, para Romero (1957) en su libro *Filósofos y problemas* lo define como:

Un mundo especial para sí que extrae de su propio ser y es como su prolongación objetiva, inventa y produce el mundo de la cultura, sin el cual ni hay humanidad ni siquiera la vida humana es pensable, porque hombre y cultura constituyen una *unidad superior*. (p.123)

Ahora bien, el lugar del ser humano actualmente está captado por medios de comunicación, el internet y distintos medios actuales, que crea un nombre y un acto performativo en el otro social, y, por lo tanto, en la cultura y los discursos, los cuales influyen en la manera en la que la sociedad se reconoce, actúa y piensa. Así se forman tales discursos, como una forma de producción y reproducción propia al imaginario social y la cultura. Nakajima (2017) sostiene que a la cultura como “una totalidad subjetiva e invisible que incluye todas las formas de percepción y sentido de la sociedad” (p.76). De esta manera, el enfoque está inmerso en la subjetividad de cada persona y el lugar en la sociedad al que viene. Es decir, cada ser humano crea su realidad, con normas, costumbres, prejuicios e ideas preestablecidas, que se transmite para crear un discurso y una norma.

“El discurso social está caracterizado por la acción social, en cuanto se manifiesta su realidad profunda en el decir, cualquiera sea esa forma de expresión” (Zalamea, 2024, p. 1). Se constituye a partir de representaciones

sociales, el lenguaje y la relación con el otro, siendo la interacción una gran parte de su constitución, por lo que, resulta importante analizar como el discurso social impacta y representa en el sentido que tiene en la cultura. Sobre todo, un discurso social se trata de un desarrollo simbólico compuesto por manifestaciones sociales y culturales que se encuentran inscritas en el lenguaje. Es así como, el lenguaje tiene un papel significativo en la dinámica sobre el mundo social y la construcción de la subjetividad, Butler (2007) en su texto *El género como disputa* expone lo siguiente:

El lenguaje adquiere el poder de producir «lo socialmente real» a través de los actos locutorios de sujetos hablante [...] El lenguaje es una serie de actos, repetidos a lo largo del tiempo, que crean efectos de realidad que a veces se consideran erróneamente como hechos. (p. 231)

De esta forma, los “efectos de realidad” se presentan en la cultura como representaciones sociales que tienen repercusiones tanto en el campo de las interacciones discursivas como en las no discursivas, ya que, la cultura también está formada por dichos instrumentos, es decir, del lenguaje, las instituciones y fundamentalmente de los discursos, entre esos, el discurso social.

Cuando se habla de cultura, es importante entenderla como el resultado de la interacción humana en una sociedad. Cassirer (1967) en su libro *Antropología filosófica: Introducción a una filosofía de la cultura* menciona lo siguiente:

(...) El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida [...] El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. (p. 26)

Se puede sostener entonces que el mundo, o el *universo simbólico* como lo llama Cassirer no es puramente físico, está cargado de significantes, sentido y símbolos, y, por lo tanto, de cultura, lugar desde el que se desarrolla y constituye su existencia. El ser humano hace parte de la cultura, donde el

mundo físico y la cultura no es una cuestión separada, más bien, se complementan. De esta manera, Amilburu (2011) lo sostiene como “un mundo que es todo cultural” (párr. 41) como un aspecto que va más allá de la geografía y los saberes etnográficos correspondientes.

En la cultura existen dos dimensiones, una objetiva y otra subjetiva. Así lo expone Amilburu (2011) en su artículo *Cultura*:

La *cultura objetiva* abarca todos los instrumentos, utensilios, símbolos, códigos de valores, creencias, costumbres, instituciones, modos de comportamiento, etc. [...] Mientras la *cultura subjetiva* es la asimilación o interiorización vital por parte del individuo de los productos culturales del ámbito en el que vive. (párr. 89)

A partir de este enunciado, la cultura en la que se encuentra el enfoque es la subjetiva, aunque no significa que son opuestos, más bien se complementan entre sí, pues una involucra los asuntos que conlleva la subjetividad, como la percepción y el sentido; y otra los procesos institucionalizados. El discurso social se articula a partir de los referentes culturales anteriormente expuestos, pero también de la ideología de cada sociedad. De esta manera, cada discurso si es el resultado de la reproducción de un pensamiento, significativo y de una idea, pero más importante, es el resultado de numerosas capas que sumaron para que se articule de esa manera, con cada texto y modos de transmisión. “Por encima de todo un discurso social es una transformación simbólica en las formas culturales y sociales” (Zalamea, 2024, p. 1).

En la actualidad, los discursos han cambiado su enfoque, o es lo que se ha intentado. Ahora se trata de incluir temas que antes no eran considerados importantes y eran excluidos, como costumbres, asuntos y maneras de sostener una mirada o pensamiento diferente. Sin embargo, la industrialización, el crecimiento cultural y social también moldean la esencia de un discurso, lo que le da un nuevo significado que se produce a partir del progreso y sus transformaciones. Es así como, no solo se transmiten los discursos de una generación a otra, sino también se construyen mediante el crecimiento y los cambios en el mundo, creando otro imaginario social que

perdure en el tiempo, hasta que nuevamente sea hora del progreso. Pero esto, no es una tarea fácil, es un ejercicio de poder que permite representar un saber institucionalizado, con la finalidad de hacer lo políticamente correcto. Es decir, los discursos no cambian por una razón aleatoria, siempre hay una razón y un estudio detrás, para que en comunidad se genere un cambio.

Función del discurso y la cultura desde el psicoanálisis

El interés de Freud por la cultura tiene un largo recorrido; sus primeras elaboraciones teóricas ya se encontraban atravesadas por los fenómenos culturales. Su enfoque desde un inicio se encuentra marcado por la sexualidad, la naturaleza, y la cultura, y más a profundidad en la contradicción entre estas. Posteriormente, aunque no logra formular una teoría concreta sobre la cultura, sus teorizaciones e intervenciones sumaron para la construcción de este pensamiento.

Es así como, Freud (1930) en su texto *El malestar de la cultura* sostiene lo siguiente:

(...) El término «cultura» designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí. (p. 15)

Para Freud, la cultura tiene una función civilizadora, en tanto controla las fuerzas de la naturaleza y la pulsión del sujeto. Por eso, en su trabajo se destaca que la cultura hace el trabajo de “una renuncia pulsional, es decir la renuncia a un bien individual, en beneficio de un bien o un reconocimiento colectivo” (Ortega y Fabra, 2004, párr. 8). Ahora, el lugar del sujeto en la sociedad ha evolucionado, ya no es un sujeto sometido a la moral de la época o al discurso religioso predominante, limitado y restringido a controlar su goce, aunque la cultura continúa ejerciendo su función de la misma manera.

Con Lacan, la conceptualización del discurso, se relaciona y se articula con el lenguaje y la palabra, lo que se distancia de Freud. Es decir, Freud comenta acerca del malestar del sujeto en la civilización, regulado por la cultura, y Lacan habla a partir de los discursos, como la manera de regular el

goce en un contexto social. "El discurso tiene una especial función de relevo, discusión y tratamiento respecto del concepto de masa freudiano. En particular porque, como se sabe, Lacan articula y soporta en el discurso al lazo social" (Murillo, 2021, p. 578).

En este punto, para Lacan el discurso comienza a pensarse como un concepto constituido a partir de varias cuestiones, como las relaciones, los lugares y distintos elementos que se consideran en su concepción. Así como también, la diferenciación de los tipos de discursos (social, filosófico, psicoanalítico, científico, capitalista, etc.). De esta manera la relación o constitución del discurso del Otro, deja de concebirse solamente a partir de una cadena significante.

Lacan (1972) en la *Conferencia de Lovaina* sostiene lo siguiente:

(...) un discurso, es esta especie de lazo social, es lo que llamaremos, si estamos de acuerdo, si les parece bien, el ser hablante [...] Yo llamo discurso a ese algo que, en el lenguaje, se fija, se cristaliza, que usa de los recursos del lenguaje, que evidentemente son mucho más amplios, que tienen más recursos, que usa de eso para que el lazo social entre seres hablantes funcione. (p. 4)

En el discurso del ser hablante, por su condición, habita el lenguaje. En tanto es hablante, establece lazos sociales con el otro, lo que resulta en un ser social y que vive en común, en una sociedad. Por eso, se sostiene que "el sujeto es un efecto del lenguaje y está inserto en la cadena; y su sentido, el de su ser y su existencia, es participar en la cadena" (Negro, 2009, p. 5). Por medio de la palabra, el sujeto crea lazo social, como una forma y posibilidad para establecer un desarrollo en comunidad. Sin embargo, la palabra o el habla no es un discurso; el discurso puede existir aun cuando no hay ninguna palabra pronunciada, y es lo que llama Lacan como *discurso sin palabras*, que existe en el tiempo y en la vida del sujeto. Entonces, el discurso constituye el lazo social como la condición social de un sujeto.

El lenguaje, inscrito en el sujeto, imparte significantes y por lo tanto, sentido. Así mismo, la cultura está cargada de significantes y de sentido; la

cultura ocupa el lugar del Otro simbólico, que protege frente a las pulsiones, introduciendo una razón y sentido a una falta. Tal como lo menciona Freud, la función civilizadora impone un orden y una renuncia, que garantiza un lugar, donde “el Otro designa entonces un orden radicalmente anterior e igualmente exterior al sujeto” (Sauret y Sotelo, 2018, párr. 42).

El discurso se encuentra sostenido por la palabra, y el lenguaje es el dispositivo de la palabra. Santoro (2012) en su artículo *¿Qué es el gran Otro?* sostiene lo siguiente:

Somos lengua, somos un cuerpo donde la fuerza portadora de la palabra permanece como huella, en el recuerdo. Es ese mismo verbo que al momento en que se instala haciéndonos acceder al orden significante y simbólico, también nos hace explotar de deseo. Nos volvemos seres culturizados, inscriptos literalmente en la cultura y gracias al registro de lo simbólico, transformamos toda clase de información en signos-significantes. (párr. 1)

En esta medida, el lenguaje establece el orden del discurso, y el discurso impone sentido. En este caso, el discurso social impacta de esta manera, ya que, crea un orden y un sentido de pertenencia, que incluye la constitución del lazo social como la condición social de un sujeto. Por lo que, Gutiérrez (2004) sostiene que “el discurso permite a los humanos no sólo "comportarse", sino desplegar acciones propiamente dichas en el marco de las estructuras que establece” (párr.18).

El discurso de maternidad en la actualidad

A partir de esto, podemos establecer el discurso sobre la maternidad, el cual se encuentra marcado por ciertos movimientos de debate, como el feminismo y los estudios de género. El ideal de la realización de la mujer mediante la vía de la maternidad es el discurso social más común en la cultura, construido a partir de la historia del dominio que se ha recorrido hasta la actualidad. El sentido de la maternidad para las mujeres se asentó en las bases de una decisión cargada de esta historia, como un camino

preestablecido que dejaba de lado al deseo. Por eso, se trata de que maternidad se habla, tanto como una condición o una elección.

Es así cómo se logra visualizar que el concepto de maternidad ha evolucionado con el tiempo, adaptándose a la época y la cultura. De esa forma, hoy es posible concebirla como un constructo que se forma mediante la cultura en donde se desarrolla, siendo una experiencia o característica que continúa estando inherente a la femineidad. Por lo que, resulta interesante plantear a la maternidad en la actualidad a partir de las condiciones que se han dado en el tiempo, interrogando nuevamente la relación entre la maternidad y la femineidad. Hablar sobre maternidad hoy implica tomar el significado que tiene en la actualidad para la sociedad, pero más, para las mujeres. Para esto, es necesario empezar desde el principio, definiendo a la maternidad.

Palomar (2005) en su artículo *Maternidad: historia y cultura* define a la maternidad como:

La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. (párr.1)

Con esta definición de maternidad se puede observar como también están implicados los fenómenos sociales y culturales, y no es una cuestión reducida en términos biologicistas. Tomar a la biología y a la naturaleza como los únicos factores influyentes en la maternidad sería reduccionista. Por eso, la importancia de reconocer y plasmar la historia que se carga a partir de ser mujer y ser madre.

Históricamente se ha establecido que la maternidad y la femineidad se encuentran ligados, bajo varios discursos que ya se han establecido, entre esos el discurso social. Los roles de género influenciaron en dicha construcción, atravesando la subjetividad en una colectividad desde un

imaginario social que se ha construido a partir de ideas preestablecidas. A partir de esto, Gereda (2023) en su trabajo teórico *Construcción social de la maternidad: desmitificando la ecuación mujer=madre como destino ineludible* sostiene lo siguiente:

Los roles de género además de ser representaciones sociales son las primeras categorizaciones que adquiere el ser humano por lo que resultaran centrales en el desarrollo de los procesos identificatorios de los sujetos, definiendo sus modos de actuación para con el otro y el entorno. (p.8)

De esta manera, dichas representaciones que se transmiten de una época o generación a otra repercuten en la construcción de esta. Cuando se piensa en la representación femenina de la mujer se lo vincula con la idea sobre la mujer como madre, que se convierte en un ideal maternal. Este ideal maternal recae en las mujeres, en tanto, se reproduce y comparte como un rasgo fundamental en el camino y transitar de ser mujer, o en su defecto, convertirse en una, lo que da lugar a la visión tradicional de la mujer, que está influenciado por un sistema político y económico, el cual ha funcionado por décadas.

Sin embargo, en la actualidad, vivimos en una época donde las identidades y definiciones en relación con el cuerpo predominan, debido al contexto de los movimientos que se encuentran vigentes. La maternidad ha cambiado debido a esto, o, mejor dicho, evolucionado. Es así como, redefinir la posición de la maternidad concebida a partir de la época presente, es sumamente importante, lo que resulta como una experiencia que invita a la elección y a la reflexión individual, y que pone sobre la mesa diferentes factores, modos y experiencias que antes no eran considerados importantes. La visión de la maternidad como una función limitante para las mujeres se encuentra significativamente presente en los discursos y en la vida de las mujeres, siendo una experiencia real y trascendental debido al contexto sociohistórico que opera como una marca de identidad para las mujeres. En este marco, se precisa que, para convertirse en madre, primero eres una mujer dispuesta a serlo, ya sea renunciando a la feminidad, encontrando una

respuesta frente al enigma de la feminidad, o viviendo una maternidad donde sea posible surgir como mujer y madre, no excluyendo a una u otra.

En este contexto, el destino indudable de la mujer como reproductora del sistema y el orden social es un soporte que la concibe a la mujer como madre equivalente a un todo, requiriendo así, una identificación con las características de una colectividad o una masa. Sin embargo, la oportunidad de desligarse a este sustento reproductor es la actividad más acertada, la cual es posible debido al surgimiento de los nuevos movimientos, entre esos, se puede encontrar a la noción sobre las nuevas paternidades, que dan cuenta del cambio cultural y social que ha habido en las últimas décadas, donde el cuidado de los hijos responde a los padres también. Esto no significa que anteriormente los padres no cumplieran su función y ahora sí, es todo lo contrario, es el planteamiento y reconocimiento del papel tan importante que supone, y también del avance en torno al discurso del cuidado de hijos, donde surgen nuevas posibilidades de concebir la paternidad y la maternidad.

Entonces, si ya no es un camino predeterminado, que considera a la maternidad como un asunto político y, sobre todo, si ya no se considera a la maternidad como un destino natural para las mujeres, ¿de qué modo se constituye la relación de la maternidad con la feminidad para las mujeres? Es decir, se trata de la elección de ser madre, pero también desde que lugar se toma o no se toma esa decisión, en tanto, al tomarla deja una marca singular en cada mujer, indiferentemente de la respuesta o elección.

Desde la niñez y la adolescencia el ideal sobre ser madre es muy presente en el crecimiento de cada una, debido a los discursos predominantes, tanto discursivos como no discursivos, hasta la crianza en cada familia y el lugar geográfico. La idea de ser madre invade el cuerpo y la subjetividad con abundantes preguntas y cuestionamientos, pues es una etapa que trae consigo repercusiones significativas, pero singulares, para cada mujer, incluso si se renuncia a ella. Así mismo, las etapas evolutivas de la vida en la mujer, puede ser un factor poderoso frente a esto, ya que, involucra el cuerpo entero de la mujer, pero también, la subjetividad, la adaptación, y un extenso trabajo lleno de cambios, en tanto es una realidad,

un pensamiento o un plan de vida. Así, Zicavo (2013) lo sostiene como “la singularidad de cada mujer, el despliegue de su identidad individual que se construye a la sombra de su potencia biológica, incluso aunque *renuncie* a ella” (párr. 51).

Sin embargo, no se trata de renunciar a la maternidad o cambiar el ideal sobre la maternidad que aún se encuentra presente, se trata de concebir a la maternidad como una cuestión de posibilidad y elección para cada mujer, que responda a los ideales de la singularidad de cada una y no de una colectividad. Tal como lo menciona Morales (2022) en su trabajo sobre *La construcción social de la maternidad*, donde sostiene lo siguiente:

No se trata de renunciar a nuestra maternidad, como experiencia, (si no queremos) por lo que la maternidad supone o puede suponer en nuestras vidas (renuncia, fracaso...), porque tampoco existe la buena maternidad, si no un ideal heteropatriarcal construido. De hecho, se trata de saber diferenciar entre la propia maternidad como experiencia y la institución de la maternidad. (p. 53)

CAPÍTULO 4

Metodología

En este capítulo se describe la metodología que fue utilizada en el trabajo de investigación. Se utilizó un enfoque cualitativo, el cual permitió evaluar desde una perspectiva interpretativa variables como la feminidad y el sentido que tiene la maternidad para las mujeres, abordando la conceptualización de la feminidad y maternidad, hasta las repercusiones que puede tener el discurso social actual de la maternidad para las mujeres.

El uso del enfoque cualitativo se complementó con el empleo del paradigma interpretativo y el método descriptivo, los cuales son descritos a profundidad posteriormente. La técnica utilizada para este proceso fue la revisión bibliográfica y los instrumentos fueron el grupo focal y entrevistas a profesionales, para conocer la perspectiva de ellos en los temas de interés en esta investigación como la feminidad, la maternidad y las repercusiones que puede tener en las mujeres.

Enfoque

Se trabajó con el enfoque cualitativo, debido a que evalúa, analiza e integra los datos obtenidos para el proceso de investigación. Tomando de referencia lo que Hernández, Fernández y Baptista (2014) sostienen en el libro Metodología de la Investigación “el enfoque cualitativo se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones, busca interpretar lo que va captando activamente” (p. 9).

Se utilizó este enfoque ya que permite ir describiendo las perspectivas teóricas, para comprender el fenómeno que se estudia. Se explora e investiga, yendo desde lo particular para posteriormente analizar los datos y conclusiones, y llegar a una perspectiva general. En la investigación, este enfoque permite conocer las experiencias de las mujeres a profundidad para analizar las repercusiones del discurso social actual de la maternidad. Al mismo tiempo, también posibilita formular conclusiones a partir de una

revisión bibliográfica como la base teórica para la presente investigación mediante las entrevistas a profesionales y a mujeres.

Paradigma

El paradigma de la investigación fue interpretativo, el cual tiene como objetivo encontrar la relación entre la teoría y los diferentes métodos, donde la elaboración teórica es el foco de la perspectiva. Miranda y Ortiz (2020) mencionan que el paradigma interpretativo “se fundamenta en las subjetividades y da cabida a la comprensión del mundo desde la apropiación que de él hacen los individuos” (p. 9). Este paradigma toma la dimensión subjetiva, interpretativa, teórica y su influencia de los aspectos culturales y sociales, reconociéndola como parte de la configuración de una investigación.

Se utilizo este paradigma, ya que el objetivo de la investigación requiere explicar y teorizar la feminidad y el discurso social actual de la maternidad, tomando en cuenta los factores culturales, sociales e históricos, para que de esta manera, sea posible complementar la teoría mediante las entrevistas y el grupo focal a la población específica.

Método

El método utilizado para esta investigación, fue el método descriptivo, ya que, por medio de este fue posible recoger, describir y analizar información de manera característica. Hernández, Fernández y Baptista (2014) en su libro *Metodología de la investigación* sostienen lo siguiente:

Los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. En esta clase de estudios el investigador debe ser capaz de definir, o al menos visualizar, qué se medirá (qué conceptos, variables, componentes, etc.) y sobre qué o quiénes se recolectarán los datos (personas, grupos, comunidades, objetos, animales, hechos). (p. 92)

Técnicas

La técnica utilizada en el trabajo de investigación fue la revisión bibliográfica. “La revisión bibliográfica o estado del arte corresponde a la descripción detallada de cierto tema que permita tomar decisiones estratégicas donde se indaga acerca de los documentos y la bibliografía empleada para la elaboración de un trabajo académico” (Gómez, Navas, Aponte y Betancourt, 2014, párr.2).

Se escogió esta técnica debido a que es una técnica que permitió elaborar un marco teórico, sintetizando e investigando información sobre la feminidad y la maternidad, a partir de fuentes y autores que trabajan con el psicoanálisis, la filosofía y la sociología, entre esos autores se encuentran Freud, Lacan, Judith Butler, etc. Para esto se utilizó distintos artículos, libros, seminarios y textos, que se relacionaban al objeto de estudio de la investigación.

Instrumentos

Para la recolección de información, se utilizaron los siguientes instrumentos: entrevista semiestructurada y grupo focal. Hernández y Duana (2020) sostienen que “las técnicas de recolección de datos comprenden procedimientos y actividades que le permiten al investigador obtener información necesaria para dar respuesta a su pregunta de investigación” (p.2).

La entrevista fue un instrumento útil para esta investigación, ya que se recogió información específica como un apoyo a la base teórica. Se la realizó a psicólogos especializados en el tema, para conocer a profundidad del tema en base a su experiencia. En este caso se utilizó la *entrevista semi estructurada*, que se define como una entrevista la cual:

Presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar

términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013, p. 163)

Las preguntas que se le realizó a los profesionales fueron las siguientes:

- Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?
- ¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?
- ¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?
- A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?
- ¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?

A su vez se realizó un grupo focal, con la finalidad de conocer el punto de vista de las mujeres sobre su feminidad y maternidad. En el grupo focal con mujeres y madres adultas, se realizaron las siguientes preguntas:

- Para ustedes, ¿Qué significa ser mujer?
- ¿Cómo podrían definir la maternidad?
- ¿Cuál es el sentido que tiene la maternidad en sus vidas?
- Antes de ser madre, ¿Qué ideas tenían sobre la maternidad?
- ¿Que la llevo a ser madre?
- ¿Cómo han vivido su maternidad?

Población

“La población es el conjunto de personas u objetos de los que se desea conocer algo en una investigación. El universo o población puede estar constituido por personas, animales, registros médicos, los nacimientos, las muestras de laboratorio, los accidentes viales entre otros” (López, 2004, párr. 4).

En esta investigación, para la elección de la población se utilizó el muestreo intencional, el cual “permite seleccionar casos característicos de

una población limitando la muestra sólo a estos casos” (Otzen y Manterola, 2017, párr. 11)

Así, se eligió a un total de cuatro especialistas, los cuales desde su clínica, conocen las experiencias de mujeres, el sentido de ser mujer y madre en la sociedad actual. Los cuatro entrevistados son Psicólogos Clínicos con una formación en el enfoque psicoanalítico y con experiencia laboral con mujeres adultas, los cuales son:

- **Psicólogo Clínico Rodolfo Francisco Rojas:** Lic. en Psicología Clínica. Trabaja como Docente en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Atiende en consultorio privado.
- **Psicólogo Clínico Miguel de la Rosa:** Lic. en Psicología Clínica. Trabaja como docente en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Atiende en consultorio privado.
- **Psicólogo Clínico Francisco Martínez:** Lic. en Psicología Clínica. Trabaja como docente en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Atiende en consultorio privado.
- **Psicólogo Clínico Kleber Almeida:** Lic. en Psicología Clínica. Trabaja como Psicólogo Clínico en la Organización Naciones Unidas (ONU).

De esta manera, para el ejercicio de análisis de resultados, los profesionales serán denominados como: P1, P2, P3 y P4. Por otro lado, el grupo focal se realizó con 5 mujeres, las cuales son madres. Para guardar la confidencialidad, en el análisis del grupo focal, las mujeres fueron denominadas como: M1, M2, M3, M4 y M5. También, es importante resaltar datos de las participantes como los siguientes:

- **Escolaridad:** Segundo y tercer nivel
- **Nivel socioeconómico:** Medio a medio alto
- **Edad:** 31 a 55 años.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

Presentación de resultados

En el presente capítulo, se presentarán los resultados obtenidos a partir de las técnicas utilizadas: entrevista estructurada y grupo focal. Se realizaron cuatro entrevistas a especialistas, es decir, Psicólogos Clínicos con experiencia en el enfoque psicoanalítico, con el fin de obtener información de su experiencia donde surja un análisis en relación con la teoría presentada en los capítulos anteriores acerca de la feminidad, la maternidad y el discurso social.

Tabla 1: Variables y preguntas

Variables	Entrevistas	Grupo focal
Feminidad	Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?	Para ustedes, ¿Qué significa ser mujer?
	¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?	
Maternidad	¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?	¿Cuál es el sentido que tiene la maternidad en sus vidas?
		¿Cómo podrían definir la maternidad?

	A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?	Antes de ser madre, ¿Qué ideas tenían sobre la maternidad?
		¿Que la llevo a ser madre?
		¿Cómo han vivido su maternidad?
Discurso social	¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad?	

Análisis de resultados

Para el análisis de resultados, primero se presentarán las técnicas utilizadas con su respectiva información recogida. A partir de esta información, se continuará con el respectivo análisis de cada técnica.

Entrevista

Tabla 2: Preguntas y respuesta de los profesionales

Pregunta 1: Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?	
Psicólogo Clínico	Respuesta

1	“La feminidad no es igual al sexo, no es igual a mujer. Trata de una posición respecto a la sexualidad y al ser”.
2	“La feminidad del psicoanálisis tiene que ver con el modo de gozar, otras cosas son los semblantes culturales de lo que puede nombrarse como femenino”.
3	“Desde el psicoanálisis, la feminidad es algo que se sigue reformulando, que no se quedó en Freud o Lacan y se sigue repensando incluso en las nuevas categorías de género contemporáneas. Uno no nace femenino, uno deviene femenino”
4	“Lo femenino tiene que ver con lo que no puede ser. Así, la salida más común para resolver un poco el vacío de la feminidad es la maternidad”
Pregunta 2: ¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?	
1	“En la sociedad, la feminidad está ligada al sexo femenino...y el mejor de los casos se la piensa como una posición “propia del sexo femenino” en mujeres u hombres, ligado siempre a ideas como “el sexo débil”
2	“Por un lado está lo femenino como un modo de enfrentar el orden social establecido, porque lo femenino tiene que ver lo hetero, es decir, con lo diferente, distinto, con lo que no hace par con lo otro, y eso en ocasiones hace que lo femenino se torne insoportable socialmente”.
3	“La mujer hoy en día es protagonista de las riendas de su deseo. La mujer ya no es una actriz secundaria de su vida, sino que es protagónica”.

4	“Lo femenino hoy en día cobra un color totalmente diferente. Ahora, se va desvinculando lo femenino desde un discurso de poder”
Pregunta 3: ¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?	
1	“Últimamente se viene trabajando como una posible respuesta, entre otras y no exclusivamente, a la construcción singular de cada persona respecto a lo que es La mujer”
2	“La maternidad tiene que ser deseada y en la actualidad para algunas mujeres es una opción, ya no es lo que las define, es una de las salidas. Esto actualiza la propuesta freudiana respecto a la salida del Edipo”.
3	“Podemos tener el relato tradicional, el cual, gracias a las redes sociales, al feminismo y a la educación, está perdiendo vigencia; y también se habla de maternidades más allá de solo el relato antiguo, es decir, las nuevas maternidades hay una visibilización que antes no había, sin embargo, falta mucho para romper ese esquema”.
4	“El concepto de maternidad deviene a la mujer, a la decisión y el deseo de ella, donde surge también esto de la maternidad deseada”
Pregunta 4: A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?	
1	“Esta relación es singular...en los polos: hay para quienes ser madres es absolutamente su forma de ser mujer y al contrario, para quienes

	ser madre no les aporta nada a su posición de mujer”
2	“Pienso en dos mujeres jóvenes de 30 a 35 aproximadamente, una de ellas cuestionada por su maternidad y al mismo tiempo dividida porque es una mujer que disfruta su trabajo, y la otra mujer que se le dificulta el lazo con su esposo a partir de tener hijos, envuelta en su posición materna”
3	“Marco ciertos ejes, mi trabajo clínico es con gente educada, universitaria y profesional. Mi relato es muy sesgado por el focus group que yo atiendo. Dentro de ese focus group, atiendo a mujeres tocadas por estos temas que no quieren ser madres y no por no ser madres son menos mujeres; y otras de otra generación donde está presente el relato anterior de ser “mujer incompleta” por no ser madre”.
4	“Hay casos de mujeres que consideran a la maternidad como un todo, mientras a otras eso no les sirve, va también dependiendo del contexto y la época de la mujer”
Pregunta 5: ¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad?	
1	“No es posible un individuo sin sociedad. En la actualidad hay una atomización de las posiciones fuertes respecto a la sexualidad”.
2	“Puede impactar en la medida que para algunos sujetos la feminidad es algo que puede tomarse como una identificación, o

	donde el discurso sobre la maternidad también se toma como una identificación”
3	“El ser hijos de una época se nota en nuestras elecciones y posiciones, es decir, está muy vinculado lo social con las nuevas significaciones”.
4	Actualmente vivimos en una sociedad que se sigue entregando un mensaje de las mujeres como madres, siendo esa su posición de ser.

Grupo focal

Tabla 3: Preguntas y respuestas de las mujeres

Pregunta 1: Para ustedes, ¿Qué significa ser mujer?	
Mujeres	Respuesta
1	“Para mí ser mujer es tener órganos reproductores femeninos, es decir, ser biológicamente mujer”
2	“Para mí es dar vida, ser una mujer es eso. Es para lo que estamos hechas”
3	“Para mí ser mujer tiene que ver con la fuerza, con la maternidad también. Es ser el motor de la familia”
4	“Para mí ser mujer es mi posición en la vida, no desde la genética sino desde el ser. Creo que ser mujer también representa desafíos a nivel laboral, académico, familiar y social”.
5	“Para mí ser mujer es una lucha constante, como los estereotipos de nuestra sociedad”.
Pregunta 2: ¿Cómo podrían definir la maternidad?	
1	“Para mí la maternidad es una etapa hermosa, es una bendición pero que conlleva una responsabilidad muy grande”

2	“Creo que la maternidad es una etapa hermosa, el traer vida es la etapa más hermosa de una mujer”
3	“Para mí la maternidad es cuidar a alguien más, es decir, ser responsable de otra persona”
4	“Es una experiencia muy subjetiva que implica el cuidado por otro”
5	“La maternidad es tener un hijo, cuidarlo y enseñarle valores en un mundo que cada vez es más cambiante”
Pregunta 3: ¿Cuál es el sentido que tiene la maternidad en sus vidas?	
1	“Para mí el sentido tiene que ver con el legado, con una parte de mí que queda y deje en este mundo”
2	“Bueno, para mi es criar a los hijos de una buena forma, son los valores que uno les da”
3	“Para mí es similar que a mis compañeras, el sentido es dar lo mejor de uno para todos sus hijos”
4	“Para mí el sentido se relaciona con la oportunidad de amar a cualquier costa. Es poder sostener y abrazar”
5	“El sentido que me dio la maternidad es tener un rumbo”
Pregunta 4: Antes de ser madre, ¿Qué ideas tenían sobre la maternidad?	
1	“Para mí, la maternidad era algo muy lejano. No estaba en mis planes ser madre, pues quería cumplir mis metas y mis estudios”
2	“La maternidad para mí era algo que no estaba en mis planes”
3	“Para mí es diferente, yo deseaba ser madre”

4	“Mis ideas tenían que ver con la experiencia extenuante y el tiempo numeroso que iba a pasar con mis hijos”
5	“Antes de ser madre pensaba que la maternidad iba a ser una experiencia hermosa, color de rosas como en las películas”
Pregunta 5: ¿Que las llevo a ser madres?	
1	“Para mí, me llevo a ser madre el querer serlo. Estaba casada y buscaba tener una familia”
2	“Para mí, en cambio me llevo a ser madre las circunstancias. El saltarse etapas”
3	“Fueron las circunstancias. Sin embargo, ese es el orden de la vida, es una secuencia”
4	Para mí fue el deseo de demostrar a las madres de mi familia que a ellas les faltaba algo como madres”
5	“Para mí también fueron las circunstancias, no fue algo planeado”
Pregunta 6: ¿Cómo han vivido su maternidad?	
1	“Mi maternidad desde un inicio fue una etapa en mi vida esperada y contenta. Sin embargo, con mi última hija fue más difícil”
2	“Mi maternidad ha sido tranquila y compleja al mismo tiempo”
3	“La maternidad en general la he vivido de una manera agradecida, pero con momentos duros”
4	“Mi maternidad ha sido bastante complicada, es una parte de mí que me divide”

5	“Mi maternidad ha sido difícil porque no tuve una guía para serlo”
---	--

Análisis de resultados de entrevistas

De acuerdo con la primera pregunta **Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?** se determinó que los cuatro entrevistados coinciden en que la feminidad tiene que ver con se sigue reformulando, se continúa escribiendo y repensando, y no es el sexo biológico, tiene que ver con una posición, un modo de gozar y un devenir. Relacionándolo con lo teórico, las respuestas fueron similares a lo señalado en la teoría sobre la feminidad, puesto que, señalan al concepto de feminidad como una cuestión que no da una respuesta en concreto, el enigma del que Freud habla en su teoría. El enigma y la complejidad de la feminidad y el devenir mujer trabajado por Freud y por Lacan la posición y el modo específico de gozar.

De acuerdo con la segunda pregunta **¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?** se determinó que lo que se dice hoy en día sobre la maternidad ha evolucionado bastante debido a discursos predominantes como el feminismo y hay una separación entre la mujer y la maternidad como única función. Uno de ellos mencionó que incluso ahora existe la posibilidad donde hay otros seres que pueden ocupar ese lugar. Relacionado con la teoría, actualmente el discurso de la maternidad ya no es considerado como un destino natural para las mujeres, por lo que, han surgido nuevas posibilidades de respuestas para La mujer, donde la relación singular de maternidad y feminidad que toma el deseo y la elección como una cuestión fundamental. Sobre todo, que no anule la feminidad de una mujer.

De acuerdo con la tercera pregunta **¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?** se determinó que dos de los cuatro entrevistados coinciden en que el discurso acerca de lo feminidad y lo femenino está asociado con una posición “propia del sexo femenino” en mujeres u hombres, donde se considera que lo femenino es lo sutil, la ternura, lo débil y la pasividad. Los otros dos entrevistados coinciden en que existen diversas formas de ser mujer, con un discurso de liberación y donde la mujer hoy en día es

protagonista de las riendas de su deseo. Sin embargo, todos coinciden en que en la actualidad se va desvinculando lo femenino desde un discurso de poder hacia un discurso de liberación, donde la mujer hoy en día es protagonista de las riendas de su deseo. Relacionándolo con la teoría, la feminidad se relaciona con la pasividad, lo sutil y lo débil, a esto se le atribuye a la biología, desde el óvulo que permanece estático esperando al espermatozoide de manera pasiva, lo que resulta insuficiente y reduccionista. Lo que se dice hoy sobre la feminidad se reproduce, es un discurso que no se encuentra fijo, está en constante evolución. Por lo que, se sostiene que no hay un solo nombre para definir lo femenino. Lo que se sabe y se reconoce, en todo caso, son las diferentes formas de transitar el camino de la feminidad.

De acuerdo con la cuarta pregunta **A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?** se determinó que los cuatro entrevistados en su clínica han atendido tanto a mujeres las cuales encuentran la respuesta de su feminidad en la maternidad, y otras que se encuentran divididas, entre su maternidad y el sentido de su feminidad. Por lo que, hay mujeres que consideran a la feminidad como un todo, mientras a otras eso no les sirve. Es importante ubicar que la distinción entre las mujeres se marca de manera generacional. Relacionándolo con la teoría, hay mujeres que se sitúan ante esto siendo “toda madre”, otras que deciden renunciar a la maternidad, y, sobre todo, otras que se posicionan siendo “no-toda madre”, justamente porque la maternidad se ubica como una posible vía para hacer con la falta de la mujer.

De acuerdo con la quinta pregunta **¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?** se determinó que los cuatro entrevistados consideraron que el discurso social incide de manera significativa, pues no es posible un individuo sin sociedad, somos hijos de una época y de los valores culturales de esa época, por lo que, si impacta. Así, dos de ellos especificaron más a profundidad, sostuvieron como puede impactar en la medida que supone una identificación para las mujeres, pero en momentos, por otro lado, también puede ubicarse como un ideal aplastante al tener que escogerlo como una única función para pertenecer, lo que se vuelve dificultoso para las mujeres. Relacionado a la teoría, el discurso social

hace parte de una cultura y sociedad, donde la cultura no es un objeto separado del ser humano. Lacan lo explica sosteniendo que en el discurso del ser hablante, por su condición, habita el lenguaje. En tanto es hablante, establece lazos sociales con el otro, lo que resulta en un ser social y que vive en común, en una sociedad.

Análisis de resultados del grupo focal

De acuerdo con la primera pregunta **¿Qué significa ser mujer?** se determinó que las tres primeras mujeres, las cuales tienen una edad alrededor de los 50 años, ubican el significado o sentido de ser mujer desde un discurso biológico y la maternidad, no hay una distinción. Mientras las otras dos mujeres de 30 años aproximadamente ubican que el significado y sentido de ser mujer es una posición de vida, que representa obstáculos y desafíos que trae consigo el “ser mujer”.

De acuerdo con la segunda pregunta **¿Cómo podrían definir la maternidad?** Se determinó que las cinco mujeres sostienen a la maternidad como una etapa o modo de vivir que implica el cuidado de alguien más. Es una experiencia o función que sostienen también como una responsabilidad, que puede ser solitaria. Una de ellas sostiene que es una cuestión amplia de definir, ya que cada mujer puede tener su propia construcción. Relacionado a la teoría, la maternidad implica el cuidado y sostén. Es una función, la cual también se puede observar como la maternidad puede ser concebida como una carga para la mujer, es una identificación que sostiene a estas mujeres, pero también resulta compleja, como un ideal imposible de alcanzar. Sobre todo, con la maternidad como un modo de concebirla de manera singular. La madre no existe, así lo sostiene Marín (2019), “sino que habría que referirse a la singularidad de cada una de ellas: hay tantos tipos de madres como sujetos en el mundo” (p.181).

De acuerdo con la tercera pregunta **¿Cuál es el sentido que tiene la maternidad en sus vidas?** se determinó que tres de las mujeres participantes ubicaron que el sentido de la maternidad para ellas tiene que ver con la crianza, en específico, una buena, pero también es la idea de dejar algo a alguien en el mundo, como un producto de ellas. Otra mujer ubicó que el sentido de su maternidad radica en la oportunidad de sostener a alguien de

una manera única, mientras la otra sostuvo que la maternidad tiene un sentido de dirección e impulso, como un todo. En resumen, todas las mujeres expresaron un sentido diferente, y eso es lo que se trata de sostener en esta investigación. La maternidad, el sentido que le da cada mujer, y el modo de vivirla, es singular. No hay un concepto o definición que pueda abarcar a todas las experiencias, pero sí se puede sostener como el sentido de la maternidad para las mujeres se asentó en las bases de una decisión cargada de historia. Primero de una maternidad politizada, dejando de lado el deseo. Por eso, se trata de que maternidad se habla, tanto como una condición o una elección.

De acuerdo con la cuarta pregunta **Antes de ser madre, ¿Qué ideas tenían sobre la maternidad?** se determinó que cuatro de las cinco mujeres concordaron que las ideas sobre la maternidad con algo que no concebían cercano, tenían planes establecidos. Por lo que, de cierta forma veían a la maternidad como un anclaje. Mientras una de ellas, sostuvo que deseaba ser madre, en su experiencia se vio como el deseo fue parte de ella. Cada una de ellas, sostienen haber tenido una idea de la maternidad como una etapa difícil, extenuante y pasiva, donde se dejaba a lado las metas personales y se tornaba una experiencia donde solo ellas participaban.

De acuerdo con la quinta pregunta **¿Qué las llevo a ser madres?** se determinó que una de las cinco mujeres mencionó que deseaba ser madre. Mientras las demás, mencionaron que fueron las circunstancias debido a las decisiones que tomaron, no fue algo planeado, pero lo hicieron. Así remarcan que fue la mejor decisión que tomaron. Refirieron también que ese es el orden de la vida, por lo que, sabían que en algún momento pasaría, pues nunca pensaron en no ser madres.

De acuerdo con la sexta pregunta **¿Cómo han vivido su maternidad?** se determinó que tres de las cinco mujeres participante consideran que su maternidad ha sido complicada, y sobre todo que ha sido diferente con cada uno de sus hijos. Vale recalcar que estas tres mujeres se encuentran alrededor de los 50 años, y se han dedicado a ser madres a tiempo completo. Las dos últimas mujeres participantes del grupo focal refieren que su maternidad ha sido difícil, siendo una etapa que divide, ya que también trabajan y estudian. Mencionan que ser madre es lo que son, pero también

son mujeres que trabajan, estudian, etc. La edad y generación vuelve a ser un factor importante en la experiencia de la maternidad de estas mujeres.

Análisis general

En el análisis que se realizó basado en las entrevistas, el grupo focal, y el presente trabajo de investigación; se determinó que la feminidad desde el psicoanálisis se sigue reformulando, por lo que no hay una respuesta concreta. La feminidad tiene que ver con un modo de gozar y un devenir, es decir, uno no nace femenino, uno deviene femenino. El devenir femenino es un proceso singular para cada sujeto, en este caso, las mujeres. La feminidad trata de una posición respecto a la sexualidad y al ser, no recae en ser femenina. La feminidad y el devenir femenina para las mujeres se distingue dependiendo la época y generación en la que se encontraron inmersas. Para las mujeres mayores se relaciona con el tener órganos reproductivos de mujer, es decir, ser biológicamente mujer y su capacidad de concebir. Mientras para mujeres más jóvenes, la feminidad se relaciona con una posición de vida, como un proceso que implica obstáculos y desafíos, sosteniéndolo como un lugar de también supone un enigma sin resolver, pues no hay una respuesta única a la interrogante sobre lo el sentido de ser mujer.

Ahora bien, la maternidad funciona como una respuesta frente al enigma de la feminidad, pero puede resultar como una respuesta inestable, ya que, el hijo muchas veces no alcanza. Así, mediante las entrevistas y la revisión bibliográfica se reafirmó que el discurso social actual sobre la maternidad consiste en los valores culturales de una época, por lo tanto, de una sociedad. El discurso social actualmente está marcado por distintos movimientos de género, lo que influye en el sujeto e invita a la elección y reflexión, poniendo sobre la mesa distintos factores, modos y experiencias que antes no eran visibilizadas. Para las mujeres, resulta como una identificación que las sostiene, pero también resulta compleja, como un ideal imposible de alcanzar. Por eso, la maternidad, el sentido que le da cada mujer, y el modo de vivirla, es singular.

Según las respuestas obtenidas de los participantes y la teoría, se identificó que el discurso social actual sobre la maternidad puede repercutir en la construcción de la feminidad de las mujeres, en tanto funciona como una

identificación, pero también se puede ubicar como un ideal inalcanzable. El sentido que le da cada mujer a la maternidad es diferente, por lo que, existen mujeres quienes se encuentran divididas con su maternidad, esto no alcanza; existen otras a las cuales la maternidad les funciona como una respuesta e identificación, como un todo; y por último, existen otras a las que la maternidad no les funciona, y renuncian a esto.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación, se determina que la feminidad desde el psicoanálisis es abordada y continúa siendo abordada por varios autores, ya que representa un enigma que evoluciona. Desde Freud es un concepto amplio que implica un devenir, un proceso singular para cada sujeto que implican dos condiciones: el cambio del objeto de amor y el cambio de sexo. Para Lacan, la feminidad tiene que ver con una posición respecto a la sexualidad y al ser, con un modo singular de gozar. Para las mujeres existe una variable importante para definir que es la feminidad: el discurso social de su generación. Lo generacional y la época son factores influyentes en la concepción de la feminidad. En conclusión, la feminidad se caracteriza por ser una cuestión que evoluciona con el tiempo, y sus autores, pero si se puede dar algo en concreto, es que no se refiere el sexo biológico, se refiere a una posición del ser.

El discurso social actual sobre la maternidad se puede describir a partir de distintos movimientos que invitan a la elección y la reflexión, lo que pone sobre la mesa distintos factores, modos y experiencias que ahora pueden ser visibilizadas. Este discurso se caracteriza como el surgimiento de una interacción constante del sujeto y la cultura, siendo la cultura un objeto inherente al ser humano, pues no es posible un individuo sin sociedad. Los discursos actúan como una forma de producción y reproducción propia al imaginario social y la cultura.

Para finalizar el trabajo, el discurso social actual sobre la maternidad puede tener repercusiones en la feminidad de las mujeres. Conociendo el discurso social actual sobre la maternidad, el cual se basa en movimientos de género, que movilizan a la mujer en un contexto que no es igualitario con la maternidad. Sin embargo, siempre queda un residuo del discurso tradicional, lo que influye en la subjetividad y construcción de dichas mujeres ante la pregunta sobre la maternidad.

REFERENCIAS

- Amilburu, M. (2011). *Cultura*. Philosophica: Enciclopedia filosófica online.
- Araujo, K. (1996). *La femineidad en el psicoanálisis: de Freud a Lacan*. Debates en Sociología.
- Azagra, B. (2018). ¿Pero qué le pasa a mi madre? Implicaciones de la maternidad en la clínica infantil. Universidad Menéndez Pelayo. Santander, España.
- Balorezo, K. (2019). *Una cuestión sobre la feminidad, en Freud y Lacan*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Bruccho, S. (2019). *Psicoanálisis y feminidad: Un diálogo carenciado. Hacia una nueva conceptualización de lo femenino*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género. El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.
- Calvopiña, E. (2018). *Del que es ser mujer, al que quiere la mujer. Reflexiones de la construcción de la feminidad a partir de la teoría psicoanalítica*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Cassirer, E. (1967). *Antropología filosófica: Introducción a una filosofía de la cultura*. Fondo de cultura económica. Ciudad de México, México.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Investigación en Educación Médica. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Farías, F. (2020). *De hombres y mujeres: Clínica de las posiciones sexuadas*. Universidad de Buenos Aires (UBA).
- Freud, S. (1925) *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. En *Obras Completas*, tomo XIX. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Librodot.
- Freud, S. (1932). *La feminidad*. En *Obras Completas*. Volumen 22. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.
- García, M. (2018). *Complejo de castración en Sigmund Freud y Jacques Lacan : críticas desde el feminismo francés de la diferencia sexual*.

Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía.

- Gereda, L. (2023). *Construcción social de la Maternidad: Desmitificando la ecuación mujer madre como destino ineludible*. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Gómez, E., Navas, D., Aponte, G., & Betancourt, L. (2014). *Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización*. Revista Dyna. Medellín, Colombia.
- Gutiérrez, D. (2004). *La textura de lo social*. Revista mexicana de sociología. Ciudad de México, México.
- Hendel, L. (2017). *Perspectiva de género. En Comunicación, Infancia y Adolescencia. Guías para periodistas*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.
- Hernández, S., & Duana, D. (2020). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos*. Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icea/issue/archive>
- Knibiehler, Y. (2001). *Historia de las madres y de la maternidad en Occidente*. Nueva Visión.
- Kohan, A. (2019). *La maternidad en cuestión: ¿nuevos debates?*. Revista psicoanálisis en la Universidad N°3. Rosario, Argentina. UNR Editora.
- Lacan, J. (1957). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Paidós Editorial. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1972). *Conferencia de Lovaina*. École Lacanienne de Psychanalyse.
- Lacan, J. (1994). *La relación de objeto. Seminario 4*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1994). *Seminario 4: La relación de objeto*. Paidós Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

- Laurent, E. (1999). *Posiciones femeninas del ser*. Editorial Tres Haches. Buenos Aires, Argentina.
- Lerude, M. (2003). *La feminidad: ¿Cómo se construye?* Revista Ecuador Debate. Quito, Ecuador.
- López, P. (2004). *Población, muestra y muestreo*. Punto Cero. Universidad Católica Boliviana San Pablo Cochabamba.
- Marín, N. (2019). *La madre no existe: Lacan, Medea y la posición femenina de la "verdadera mujer"*. Revista Affectio Societatis, Costa Rica.
- Márquez, N. (2019). *Sexualidad femenina y el estatuto del niño en la práctica clínica*. Revista Psicoespacios.
- Mayobre, P. (2007). *La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía*. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Caracas, Venezuela.
- Miller, J. (2005). *El niño entre la mujer y la madre*. Revista Virtualia digital de la Escuela de la orientación Lacaniana.
- Miranda, S., & Ortiz, J. (2020). *Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa*. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo.
- Molina, M. (2006). *Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Morales, C. (2022). *La construcción social de la maternidad: Análisis teórico y nuevos modelos desde la genealogía feminista*. Universitat Jaume.
- Murillo, M. (2021). *¿Qué es un discurso para el psicoanálisis? desde la psicología de las masas a la transferencia*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Nakajima, B. (2017). *El concepto de cultura en los fundadores de la filosofía latinoamericana*. Cuadernos de filosofía latinoamericana.
- Nasio, J. (1996). *Enseñanza de 7 Conceptos Cruciales del Psicoanálisis*. Gedisa Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Negro, M. (2009). *Lenguaje, palabra, discurso. En la enseñanza de Jacques Lacan*. Revista Affectio Societatis.

- Ortega, A., & Fabra, M. (2004). *Psicoanálisis y discurso social*. Foro Lacaniano de Valencia. <https://www.psicoanalisis-fccl-valencia.org/biblioteca/textos-articulos-y-ensayos-produccionpropia/dialogos-debates-y-seminarios/psicoanalisis-y-discurso-social/index.html>.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. International Journal of Morphology.
- Palomar, C. (2005). *Maternidad: historia y cultura*. Revista de Estudios de Género La Ventana. Universidad de Guadalajara, México.
- Pérez, A. (2008). *Tomás de Aquino y la razón femenina*. Revista de Filosofía. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Real Academia Española. (2024). *Definición de femenino/a*. <https://dle.rae.es/femenino?m=form>.
- Real Academia Española. (2024). *Definición de masculino*. <https://dle.rae.es/masculino?m=form>
- Romero, F. (1957). *Filósofos y problemas*. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina.
- Rovere, C (2019). Lo femenino y la feminidad en Revista Psicoanálisis en la Universidad N°3. Rosario, Argentina. UNR Editora.
- Santoro, A. (2012). *¿Qué es el gran Otro?*. Revista El gran Otro. <http://elgranotro.com/que-es-el-gran-otro-2/>
- Sauret, M., & Sotelo, A. (2018). *¿Existe el Otro?*. Psicología y saberes. Bogotá, Colombia. Revista Pedagogía y Saberes.
- Sojo-Mora, B. (2020). *El significado de la feminidad: estudio basado en relatos de vida de mujeres*. Revista Espiga.
- Soler, C. (2008). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.
- Surmani, F. (2014). *La noción de falo simbólico en Lacan. Su distinción de la noción de significante fálico*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Tubert, S. (2010). *Los ideales culturales de la feminidad y sus efectos sobre el cuerpo de las mujeres*. Quaderns de Psicología.

- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. (2022). *Dominios Institucionales*. [https://www.ucsg.edu.ec/institutos /dominios-institucionales](https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales)
- Vivas, E. (2018). *Mamá desobediente. Una mirada feminista a la maternidad*. Ediciones Godot.
- Zalamea, C. (2024). *Construcción del discurso social*. Prisma social Revista de Ciencias Sociales. ISD Fundación.
- Zicavo, E. (2013). *Dilemas de la maternidad en la actualidad: Antiguos y nuevos mandatos en mujeres profesionales de la ciudad de Buenos Aires*. Revista de estudios de género. Guadalajara, México.

ANEXOS

Entrevistas a especialistas

Psic.CI. Miguel De La Rosa

- **Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?**

Se me vienen a la mente dos cuestiones, primero cuando Freud realiza tres ensayos sobre una teoría sexual, no es capaz de abordar a plenitud el tema sobre la sexualidad femenina y años más tarde saca un texto sobre ciertas puntualizaciones que se podrían tomar en cuenta para un congreso sobre sexualidad femenina, en el cual, al iniciar dice que hay un punto oscuro respecto a la satisfacción sexual femenina que no ha podido ser abordada a profundidad por prejuicios entorno a esto. Es muy interesante desde la perspectiva freudiana como hay una tergiversación de sus postulados cuando habla de las neurosis histéricas u obsesivas, Freud jamás tiene la intención de remitir a que una de ellas representa a un género o un sexo. La única puntualización que hace es a la actividad de la histeria y cierta pasividad de la obsesión, pero que son cuestiones que se van intercambiando, dependiendo frente a que están puestos los sujetos neuróticos, al Deseo del Otro, el goce, etc.

Lacan, si planteaba la dificultad de algunas sujetos histéricas femeninas de posicionarse femeninamente respecto a su modo de gozar. En un momento Lacan habla de la pregunta histérica, que tiene que ver con el modo de gozar y a partir de eso encuentra su respuesta en otra que si sabe gozar y está al nivel del semblante.

Precisando, con la enseñanza de Lacan la feminidad tiene que ver con un modo de gozar muy particular. Casi al final de su enseñanza, dice algunas cosas, pero no queda resuelto. Se ubica que es un modo de gozar más allá del falo, gozar femeninamente es gozar en el cuerpo, un goce del cuerpo, y, por ende, no tiene palabras. Entonces la feminidad del psicoanálisis tiene que ver con un modo de gozar, otras cosas son los semblantes que culturalmente se envisten sobre lo que puede decirse como femenino.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?**

Me parece que desde el 2010 aproximadamente ha habido una manifestación fuerte de ciertos grupos vinculada al feminismo, donde se ha hablado mucho de las leyes proaborto y uno de los slogans que los grupos mencionaban es que “la maternidad será deseada o no será”. Esto es algo que ha ido tomando fuerza, además en la actualidad uno puede ver a hombres en roles maternos, entendiéndolo en términos analíticos. El rol materno es aquel que invita a la vida y que hace de ese hijo/a un objeto precioso y fálico del cual se da la vida por el/ella, donde el objeto hijo esta tan “pegoteado” a la subjetividad del otro materno que hace que difícil que se separe.

Lo que se dice tiene que ver con la posibilidad donde hay otros seres que pueden ocupar ese lugar, pero que al menos uno tiene que ocuparlo, también muy puntualmente que la maternidad tiene que ser deseada y en la actualidad para algunas mujeres es una opción, ya no es lo que las define, es una de las salidas. Esto actualiza la propuesta freudiana respecto a la salida del Edipo, la maternidad es una de las opciones; el establece otras por medio de las identificaciones. Es decir, hay otros objetos a partir del cual el deseo de un sujeto femenino puede ligarse y involucrarse, no solo la maternidad. Es interesante ver como cuestiones que Freud decía en 1900 quedaban de lado, y en la actualidad sin hacer alusión a él, tienen cierta preponderancia.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?**

Se dicen varias cuestiones, por un lado, está lo femenino como un modo de enfrentar el orden social establecido, porque lo femenino tiene que ver lo hetero, es decir, con lo diferente, distinto, con lo que no hace par con lo otro, y eso en ocasiones hace que lo femenino se torne insoportable socialmente. Esto se ve en ciertas manifestaciones que se pueden calificar de machistas como: expresión de sentimientos o de sexualidad, lo que no significa que están identificados con una posición histórica o femenina, sino con una posición social que tiene una apertura a eso de manera menos restrictiva. Por otro lado, pensaba también como dentro de lo

femenino, hay igual distintas posturas de lo que es una mujer, que tiene que ver con los derechos que exige, los derechos que debe tener su voz, la palabra y como debe lucir. Esto hace que el movimiento trans a ratos sea incluido o sea segregado, lo que ha hecho una terminología puntual sobre si se es aliado de las mujeres trans, si son parte de las mujeres cis, que se creen más categorías. También están el grado segregativo de las TERF, quienes son las feministas que no aceptan a las mujeres trans como mujeres. Se dicen todas estas cosas y hay también el discurso de liberación y equidad que empuja a ser “tu misma”, lo cual es complicado porque eso también se arma con identificaciones pero es una nueva vía.

- **A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?**

Pienso en dos mujeres jóvenes de 30 a 35 aproximadamente, una de ellas cuestionada por su maternidad y que es lo que le está transmitiendo a sus hijos, y al mismo tiempo dividida porque es una mujer que disfruta su trabajo, que quiere crecer profesionalmente y viajar a otro país a tener otra experiencia; pero la maternidad como algo que ancla, donde ha tenido que buscar modos para arreglársela y dividirse. A ratos la satisfacción o estrategias del orden de cierto arrebató que le permiten salir un momento de la escena y estar sola con su cuerpo.

Por otro lado, está otra mujer que se le dificulta el lazo con su esposo a partir de tener hijos, envuelta en su posición materna. Tomando en cuenta que fue una elección compleja, donde sacrifico ciertas cuestiones universitarias, por lo que, se siente bastante responsable por la crianza de los hijos, la presencia, y calmar sus necesidades. Se ha trabajado lo que hay más allá de este rol, pero es interesante, porque es una mujer que previo al embarazo no deseaba ser madre, pero algo experimento en el primer embarazo, describiéndolo como “una satisfacción y compromiso muy grande” como super yoicamente tienes que hacerte cargo de esto, donde la cuestión de la feminidad ha quedado de lado, que es muy diferente al primer caso.

- **¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?**

Puede impactar en la medida que para algunos sujetos la feminidad es algo que puede tomarse como una identificación, o donde el discurso espiritual sobre la maternidad también se toma como una identificación. Esto sucede porque todos los sujetos al tener una falta, para darle forma y respuesta a la falta tienen que construir alguna respuesta y lo social promueve respuestas. A ratos esto impacta de manera positiva si se lee como una función para el aparato psíquico, y también impacta de una manera negativa hasta el punto en que se vuelve inalcanzable, hasta tragante.

No han desaparecido los discursos que tienen que ver con el cuerpo, todavía hay algo que todavía se dice sobre los cuerpos, por ejemplo, los cuerpos trans o diversos son criticados, porque implica que un sujeto femenino está identificado a algo y otro es segregado. Es una respuesta, en otro momento se puede volver un ideal aplastante y tiene también el efecto de pertenecer a algo segregando lo distinto.

Por eso es interesante, incluso en el discurso de la feminidad hay algo segregativo al mismo tiempo, siguiendo la lógica de lo que estableció Freud en la lógica de psicología de las masas: algo se introyecta y algo queda segregado.

Psic.CI. Francisco Martínez

- **Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?**

Es un tema bastante extenso y complejo que Freud y Lacan lo abarcan, y en ese mismo sentido hay diferencias entre los mismos autores que plantean a lo largo de su enseñanza. Tanto en Freud como en Lacan se sigue deformando esto, con las teorías de género se plantean nuevas feminidades más allá de la biología, que nos lleva a pensar y pone en tensión al psicoanálisis, ya que, se quedaba mucho en la cuestión bifactorial: hombre, mujer, masculino y femenino. Desde el psicoanálisis, esto es algo que se sigue reformulando, que no se quedó en Freud o Lacan y se sigue repensando incluso en las nuevas categorías de género contemporáneas. Uno no nace femenino, uno deviene femenino. Esa es la síntesis psicoanalítica, tanto en

Freud como en Lacan, donde se está tensionando la respuesta. El devenir mujer o femenino es muy diferente al órgano biológico de macho o hembra.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?**

Podemos tener el relato tradicional, el cual gracias a las redes sociales, al feminismo y a la educación, está perdiendo vigencia. Es decir, el relato tradicional es mujer igual a madre, casa e hijos, pero con las conquistas de los últimos 50 años para acá, estos relatos están perdiendo asidero. Cada vez hay un resquebrajamiento de lo tradicional para que emerja una posición de maternidad asociada a otras dimensiones que no necesariamente son excluyentes a solo estar en la casa o dedicarse solo a eso. Se habla de maternidades más allá de solo el relato antiguo, es decir, las nuevas maternidades, donde está presente el no romantizarlas. Hay una visibilización que antes no había, sin embargo, falta mucho para romper ese esquema. El relato social está cambiando.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?**

Hay posibilidades de pensar a la mujer de actividad, a propósito de la pasividad. Hoy en día la mujer tiene conquistas en función de leyes, jurisprudencia y derechos. Empezando por todo el aparataje legal y social, hoy en día se habla de los feminismos. Todas estas cuestiones ponen en un lugar muy distinto al anterior tradicional y primitivo, tomando el deseo por su riendas, más no que le den deseando. Es decir, no son las mujeres de Freud donde había un mandato heteropatriarcal que imponía destinos en la mujer, la mujer hoy en día es protagonista de las riendas de su deseo. La mujer ya no es un actor secundario de su vida, sino que es protagónica, como una democratización de su vida.

- **A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?**

Marco ciertos ejes, mi trabajo clínico es con gente educada, universitaria y profesional. Mi relato es muy sesgado por el focus group que yo atiendo. Dentro de ese focus group, atiendo a mujeres tocadas por estos temas y en función de aquello logran diferenciar esto, hay mujeres que no

quieren ser madres y no por no ser madres son menos mujeres. Tienen claro esto, pero si yo trabajaré en otro tipo de escenario, escucharía el relato de “me siento menos mujer porque no soy madre” y por eso mi lugar está muy sesgado. Con gente más grande, de otra generación (X o boomers) está bastante presente el relato anterior de ser “mujer incompleta”. En ese grupo se encuentra mucho ese relato e idiosincrasia, mientras en el otro grupo generacional no pasa eso. El sesgo de focus group en la atención y los grupos generacionales influyen en los relatos: arcaico y el “nuevo”.

- **¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?**

Somos hijos de una época y de los valores culturales de esa época, por eso mi posición está determinada por lo que escuché en mi casa pero también lo que el sistema mundo y cultura me dice. Desde allí encuentro una respuesta donde las mujeres están tocadas por los valores sociales de su época. Las mujeres mayores están tocadas por valores culturales/sociales de una época donde se asociaba feminidad con ser madre y las otras mujeres se vinculan y desarrollan en una época donde no necesariamente la feminidad es igual a maternidad. El ser hijos de una época se nota en nuestras elecciones y posiciones, es decir, está muy vinculado lo social con las nuevas significaciones. Lo social es también un factor más que incide muchísimo.

Psic.CI. Rodolfo Rojas

- **Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?**

Para el psicoanálisis la feminidad no es igual al sexo, no es igual a mujer, ni siquiera es igual a si se escoge como objeto de amor u objeto sexual al mismo o a diferente sexo. Trata de una posición respecto a la sexualidad y al ser, como se trabaja en “El banquete de Platón” Herómenos y Herastés. Siendo bastante reduccionista, podría decirse que hay una cierta similitud con posición pasiva y activa.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?**

En un tiempo se intentó separar la maternidad a la construcción sobre La mujer en una persona, creo que cumple aún una función esta separación, dado que no es cierto que tenga que ser así, no toda respuesta a La mujer está ligada a la maternidad. Sin embargo, hay que decir que últimamente se viene trabajando como una posible respuesta, entre otras y no exclusivamente, a la construcción singular de cada persona respecto a lo que es La mujer.

- **¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?**

En la sociedad, la feminidad está ligada al sexo femenino...y el mejor de los casos se la piensa como una posición “propia del sexo femenino” en mujeres u hombres, ligado siempre a ideas como “el sexo débil”, amaneramientos, vanidad, autocuidados y belleza. Sin embargo, actualmente el discurso ha ido cambiando.

- **A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?**

Esta relación es singular...en los polos: hay para quienes ser madres es absolutamente su forma de ser mujer y al contrario, para quienes ser madre no les aporta nada a su posición de mujer. También hay un infinito de intermedios entre estas dos posiciones, para quienes la maternidad les aporta más o menos a su ser mujer.

- **¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?**

La dualidad individuo-sociedad es extremadamente compleja, Lacan se valió de la banda de Moebius para ilustrar como lo externo (el Otro, “el discurso social” en su pregunta) impacta a lo interno (el sujeto)... pero, hay que recordar que luego este sujeto, con otros muchos, forman el Otro, es decir hay una permanente e inmanente influencia del uno sobre el otro. No es posible un individuo sin sociedad...En la actualidad hay una atomización de las posiciones fuertes respecto a la sexualidad, algo que intentan abordar las teorías Queer por ejemplo, pero el fenómeno es real,

lo cual trae, como todo, ventajas y desventajas: el hecho de que los individuos “diferentes” puedan encontrar palabras para mejor acercarse a lo que sienten y que sean un poco más aceptados por ellos y los otros, es una franca ventaja; como desventaja anotaré los excesos sobre las propuestas para nombrarse frente a la sexualidad, lo que lo vuelve más dificultoso para los sujetos.

Psic.CI. Kleber Almeida

- Según el psicoanálisis, ¿Qué es la feminidad?

Para el psicoanálisis, la feminidad tiene que ver con la envidia al pene. Para Freud, la feminidad nace de una inferioridad, lo femenino tiene que ver con lo que no puede ser, con una posición. Así, la salida más común para resolver un poco el vacío de la feminidad es la maternidad.

- ¿Qué se dice hoy en día sobre la maternidad?

La maternidad es un tema que hoy en día se habla muchísimo, es un tema que tiene varias precursoras. La maternidad es un concepto pero a la vez es un concepto de vida, donde se quiere que se rompa una cadena, lo que también depende de una generación. Entonces desde este discurso social, el concepto de maternidad deviene a la mujer, a la decisión y el deseo de ella, donde surge también esto de la maternidad deseada. Por otro lado, la maternidad hoy en día también ha perdido ese discurso anclado con la mujer, hay un cambio con respecto a las generaciones pasadas y las nuevas generaciones.

- ¿Qué se dice hoy en día sobre la feminidad?

Lo femenino hoy en día cobra un color totalmente diferente, normalmente siempre se ha identificado a lo femenino como lo sutil, la ternura, lo débil y la pasividad, siendo aquello que tiene que ver con el cuidado. Ahora, se va desvinculando lo femenino desde un discurso de poder, e incluso se intenta transformar este concepto. Lo femenino ahora también está presente en los hombres, dejando de ser aquello que complementa al hombre y comienza a ser algo que va de la mano con lo singular.

- **A partir de su clínica, ¿Cómo ha visto que las mujeres establecen la relación entre ser mujer y ser madre?**

La relación entre ser madre y ser mujer a veces está pensada que está establecida desde siempre. El instinto materno no existe en esos términos. Hay casos de mujeres que consideran a la maternidad como un todo, mientras a otras eso no les sirve, va también dependiendo del contexto y la época de la mujer. Esta relación es una relación de aprendizaje y nueva para las mujeres donde muchas veces trae confusión y vacío.

- **¿De qué manera el discurso social impacta sobre la subjetividad de las mujeres?**

El discurso social impacta muchísimo, actualmente vivimos en una sociedad que se sigue entregando un mensaje de las mujeres como madres, siendo esa su posición de ser. Ha ido cambiando, pero falta muchísimo y vale recalcar que hoy en día va de la mano con las redes sociales. Cada vez hay más información acerca de la maternidad y como las mujeres se ven envueltas en esto.

Grupo focal

En el grupo focal participaron 5 mujeres, las cuales por confidencialidad son denominadas como: M1, M2, M3, M4 y M5.

Anna Paula: Buenos días, mi nombre es Anna Paula Rosas y soy estudiante de la Universidad Católica. Estoy realizando esta actividad, ya que me encuentro haciendo el trabajo de titulación de la carrera de Psicología Clínica. Muchas gracias por participar en este grupo focal. A continuación, procedo a explicar la dinámica de la actividad para que todos comprendamos y se entrega el documento del consentimiento informado.

Entonces vamos a empezar con la primera pregunta, la cual es: Para ustedes, **¿Qué significa ser mujer?**

M1: Para mí ser mujer es tener órganos reproductores femeninos, es decir, ser biológicamente mujer.

M2: Para mí es dar vida, ser una mujer es eso. Es para lo que estamos hechas.

M3: Para mi ser mujer tiene que ver con la fuerza, con la maternidad también. Es ser el motor de la familia.

M4: Para mi ser mujer es mi posición en la vida, no desde la genética sino desde el ser. El término para mi arraiga valentía, una posición que a nivel social queda muchas veces subyugada. Creo que ser mujer también representa desafíos a nivel laboral, académico, familiar y social.

M5: Tal como dijo mi compañera anteriormente, para mi ser mujer es una lucha constante, como los estereotipos de nuestra sociedad. Superar obstáculos del día a día que trae consigo ser mujer. Somos sensibles y luchamos cada día con algo.

Anna Paula: Muchas gracias por responder esta primera pregunta, continuemos con la siguiente, la cual es: **¿Cómo podrían definir la maternidad?**

M1: Para mi la maternidad es una etapa hermosa, es una bendición pero que conlleva una responsabilidad muy grande, abrumadora en ocasiones y muy solitaria.

M2: Así mismo, creo que la maternidad es una etapa hermosa, el traer vida es la etapa más hermosa de una mujer.

M3: Para mí la maternidad es cuidar a alguien más, es decir, ser responsable de otra persona.

M4: Para mí la maternidad es una cuestión demasiado amplia de definir, y es que cada madre tiene su propia construcción. Es una experiencia muy subjetiva que implica el cuidado por otro. En términos generales, creo que implica cariño, cuidado, ternura, entrega.

M5: Para mí así mismo como a mis compañeras de actividad, la maternidad es tener un hijo, cuidarlo y enseñarle valores en un mundo que cada vez es más cambiante. La maternidad es un modo de vivir, y si muy solitario.

Anna Paula: Bueno continuemos con la siguiente pregunta, la cual es: **¿Cuál es el sentido que tiene la maternidad en sus vidas?**

M1: Para mí el sentido tiene que ver con el legado, con una parte de mí que queda y deje en este mundo.

M2: Bueno, para mi es criar a los hijos de una buena forma, son los valores que uno les da, y a su vez eso me da satisfacción.

M3: Para mí es similar que a mis compañeras, el sentido es dar lo mejor de uno para todos sus hijos.

M4: En cambio, para mí el sentido se relaciona con la oportunidad de amar a cualquier costa. Es decir, no importa que, una madre difícilmente deja de amar. Es poder sostener y abrazar.

M5: Para mí el sentido que me dio la maternidad es tener un rumbo, pero ha sido como la marea, con momentos difíciles. Es lo que me impulsa a levantarme todos los días.

Anna Paula: Muchas gracias por responder esta pregunta, continuemos con la siguiente, la cual es: **Antes de ser madre, ¿Qué ideas tenían sobre la maternidad?**

M1: Para mí, la maternidad era algo muy lejano. No estaba en mis planes ser madre, pues quería cumplir mis metas y mis estudios.

M2: Así mismo, tenía metas bastante presentes y en mis deseos no se encontraba ser madre. La maternidad para mí era algo que no estaba en mis planes.

M3: Para mí es diferente, yo deseaba ser madre. Me parecía lo correcto después de estar 4 años casada. Por lo que, era algo que anhelaba.

M4: Para mí también es diferente, aunque tampoco estaba en mis planes ser madre, mis ideas tenían que ver con la experiencia extenuante y el tiempo numeroso que iba a pasar con mis hijos. Era sostener una postura maternal pasiva, ahí donde hay que poner también un poco de reglas.

---- Las demás asienten -----

M5: Para mí, antes de ser madre pensaba que la maternidad iba a ser una experiencia hermosa, color de rosas como en las películas. En mi experiencia real, no ha sido así.

Anna Paula: Continuando con las preguntas, la siguiente es: **¿Qué las llevo a ser madres?**

M1: Para mí, me llevo a ser madre el querer serlo. Estaba casada y buscaba tener una familia, lo busque por 4 años y fue un proceso difícil que finalmente logre.

M2: Para mí, en cambio me llevo a ser madre las circunstancias. El saltarse etapas ya que fue algo que no lo tenía planeado.

M3: Muy similar me paso a mí, fueron las circunstancias. Sin embargo, ese es el orden de la vida, es una secuencia.

M4: Para mí fue el deseo de demostrar a las madres de mi familia que a ellas les faltaba algo como madres, quizás también responder a mis cuestionamientos de si una mujer puede ser buena o mala madre.

M5: Para mi también fueron las circunstancias, no fue algo planeado. Pero resulto ser lo más maravilloso de mi vida.

Anna Paula: Bueno ya casi concluimos, la última pregunta es: **¿Cómo han vivido su maternidad?**

M1: Mi maternidad desde un inicio fue una etapa en mi vida esperada y contenta. Sin embargo, con mi última hija fue mas difícil, esa vez no lo espere ni lo planee, por lo que, la vivencia de esa experiencia fue muy diferente a las dos anteriores.

M2: Mi maternidad ha sido tranquila y compleja al mismo tiempo. Creo que el apoyo de mi pareja ha sido fundamental. También me sucedió lo mismo, con mi última hija fue mas complicado.

M3: Bueno, mi experiencia con la maternidad fue muy similar, pero en cambio me paso eso con mis dos primeros hijos, ya que ellos para mí no fueron planeados, en cambio con la tercera espectacular. La maternidad en general la he vivido de una manera agradecida, pero con momentos duros.

M4: Mi maternidad ha sido bastante complicada, es una parte de mí que me divide. A veces con momentos difícil, de encontrarme perdida, pero también como mi camino que recorrer. Ser madre es lo que soy, pero también soy estudiante, esposa y mujer.

M5: Mi maternidad ha sido difícil porque no tuve una guía para serlo, no ha sido fácil, pero los momentos con mi hija valen la pena. Entre el trabajo y mi maternidad me encuentro perdida.

Anna Paula: Bueno, muchas gracias a todas por participar en este grupo focal. Este es un trabajo para ustedes y espero esta experiencia haya sido enriquecedora y liberadora. Hemos concluido con la actividad.

Consentimiento Informado para Psicólogos Clínicos

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Anna Paula Rosas Murillo de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 15 a 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento informado para Psicólogos Clínicos

Yo _____ con C.I.# _____
acepto participar voluntariamente en esta investigación: El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: 12 de agosto del 2024

Consentimiento Informado para participantes del grupo focal

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Anna Paula Rosas Murillo de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en un grupo focal. Esto tomará aproximadamente entre 15 a 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas del grupo focal le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes del grupo focal

Yo _____ con C.I.# _____
acepto participar voluntariamente en esta investigación: El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: 16 de agosto del 2024



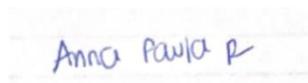
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Rosas Murillo, Anna Paula** con C.C: # **0943872002** autora del trabajo de titulación **El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 9 de septiembre de 2024



f.

Nombre: **Rosas Murillo, Anna Paula**

C.C: **0943872002**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA			
FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN			
TEMA Y SUBTEMA:	El discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad		
AUTOR(ES)	Rosas Murillo, Anna Paula		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Gomez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	9 de septiembre de 2024	No. DE PÁGINAS:	86
ÁREAS TEMÁTICAS:	Maternidad, Feminidad, Discurso Social		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Feminidad; Maternidad; Psicoanálisis; Discurso social; Cultura		
RESUMEN/ABSTRACT			
<p>El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar el discurso social actual sobre la maternidad y su repercusión en la feminidad por medio de un enfoque cualitativo para ver desde una nueva perspectiva la feminidad. Para esto, se utilizó diferentes técnicas de recogida de información, como la revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuras y grupo focal. La metodología que se eligió para el trabajo de investigación fue el enfoque cualitativo, que se complementó con empleo del método descriptivo y paradigma interpretativo. El trabajo se enfocó en caracterizar la feminidad, la maternidad, y el discurso social desde el enfoque psicoanalítico, sociológico y filosófico, para identificar las repercusiones del discurso social actual sobre la maternidad en la feminidad de las mujeres, reconociendo la historia de la mujer, y los avances con los distintos movimientos de género. Sin embargo, el punto central se basó en el destino indudable en el que se encontraban las mujeres, ser madres. Entre los resultados, se pudo ubicar que la feminidad refiere a una posición del ser, y el discurso social actual sobre la maternidad, caracterizado por el surgimiento de una interacción constante del sujeto y la cultura.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	TELÉFONO: 0989877344	E-mail: anna.rosas@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			